

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

UNIDAD DE POSGRADO DE CIENCIAS HUMANAS Y EDUCACIÓN



Una Institución Adventista

**Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de 3°, 4° Y 5° año de
secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana
del Norte, 2017**

Tesis

Presentada para optar el grado académico de Maestra en
Educación, con mención en Psicología Educativa

Por:

María Elena Moya Lozano

Lima, Perú

Noviembre de 2017

Ficha catalográfica elaborada por el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) de la UPeU

María Elena Moya Lozano

Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de 3°, 4° Y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017/ María Elena Moya Lozano. Asesor: Denis Frank Cunza Aranzábal. Lima, 2017.

114 hojas: figuras, tablas, anexos

Tesis (Maestría), Universidad Peruana Unión. Unidad de Posgrado de Ciencias Humanas y Educación. Escuela de Posgrado, 2017.

Incluye referencias y resumen.

Campo del conocimiento: Educación.

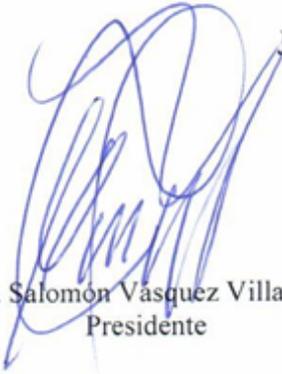
1. Clima social familiar. 2. Resiliencia 3. Estudiantes

Clima social familiar y resiliencia en los estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017

TESIS

Presentada para optar el Grado Académico de Maestra en Educación con mención en Psicología Educativa

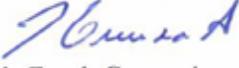
JURADO DE SUSTENTACIÓN



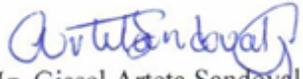
Dr. Salomón Vásquez Villanueva
Presidente



Mg. Gabriela Requena Cabral
Secretaria



Mg Denis Frank Cunza Aranzábal
Asesor



Mg. Gissel Arteta Sandoval
Vocal



Mg. Ethel Altez Ortiz
Vocal

Lima, 17 de noviembre de 2017

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

Yo **DENIS FRANK CUNZA ARANZÁBAL**, identificado con DNI N° 41405882, dictaminador y asesor de la UPG de Ciencias Humanas y Educación de la Universidad Peruana Unión;

DECLARO:

Que la tesis titulada: Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de 3°, 4° Y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017, constituye la memoria que presenta **MARÍA ELENA MOYA LOZANO**, para obtener el grado académico de Maestro en Educación con mención en Psicología Educativa, cuya tesis ha sido desarrollada en la Universidad Peruana Unión con mi asesoría.

Asimismo, dejo constancia de que las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor. No comprometen a la Universidad Peruana Unión.

Para los fines pertinentes, firmo esta declaración jurada, en la ciudad de Ñaña (Lima), a los diecisiete días del mes de noviembre de 2017.



MG. DENIS FRANK CUNZA ARANZÁBAL 
Asesor

DEDICATORIA

A Dios, por su inmenso amor y por la fortaleza que me dio, para ser perseverante en mi meta trazada. Cuando creí que todo estaba perdido me mostró la luz que me llevó hasta aquí.

A mi amado esposo Pedro, por su paciencia y su apoyo incondicional, por darme siempre la confianza emitida en "TÚ PUEDES". Sé que sus plegarías contribuyeron a aumentar mi fe, mi ánimo y mis fuerzas para lograrlo.

Con mucho cariño

A mi madre, a mis hijos y a mi hermano, por estar conmigo siempre, por ser el motor de mi vida, y por impulsarme a seguir y no abandonar lo iniciado. Sé que en mí ven un ejemplo y no quería fallarles.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, en primer lugar, por concederme la vida, darme la inteligencia y por motivarme para culminar este proyecto y hacer realidad mi más grande desafío.

A mi esposo Pedro, por sus oraciones, paciencia, confianza, amor y apoyo incondicional en cada momento que lo he necesitado.

A mi madre Celia y a mis hijos: Noemí, Alexander, Alejandra y Pedro Manuel, y a mi hermano Eduardo, por ser mi apoyo y mi fuente de inspiración.

A la Mg. Ethel Altez Ortiz, por el apoyo moral y concederme las palabras necesarias para motivarme a retomar este proyecto de vida.

A mi asesor Mg. Denis Frank Cunza Aranzábal, por su tiempo y enseñanza en el desarrollo del presente trabajo de investigación que me servirán de experiencia en esta etapa de mi vida.

A mis dictaminadoras, Ethel Altez Ortiz, Gabriela Requena Cabral y Gissel Arteta Sandoval, por las correcciones que ayudaron a mejorar el presente trabajo de investigación.

A la Lic. Leslie K. Cordero Maraví, por su apoyo profesional y por sus orientaciones en el desarrollo de esta investigación.

Al Mag. Leroy Chanducas Zárate, Director de la ASEANORTE, y a los adolescentes encuestados, por permitirme realizar esta investigación y brindarme el apoyo y sobre todo su confianza, sin ellos este trabajo no sería posible.

CONTENIDO

DEDICATORIA	v
AGRADECIMIENTOS	vii
CONTENIDO	vii
ÍNDICE DE TABLAS	ix
ÍNDICE DE FIGURAS	x
ÍNDICE DE ANEXOS	xi
RESUMEN	xiii
ABSTRACT	xiii
Capítulo I	1
EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	1
1.Planeamiento del problema	1
1.1 Descripción de la situación problemática	1
1.2 Planteamiento y formulación del problema	3
1.2.Problema general	3
1.2.2 Problemas específicos.	4
2.2.3 Finalidad e importancia de la investigación	4
2.1 Propósito	4
2.2 Relevancia Social	5
2.3 Relevancia pedagógica	5
3. Objetivos de la investigación	5
4.Hipótesis de investigación	6
4.1. Hipótesis principal	6
4.2. Hipótesis derivadas	6
5. Variables de la investigación	7
5.1 Variable predictora / independiente	7
5.2 Variable criterio/ dependiente	7
5.3 Operacionalización de la variable	8
CAPÍTULO II	13
FUNDAMENTO TEÓRICO	13
1.Antecedentes de la investigación	13
2. Marco histórico	19
2.1 Clima social familiar	19
2.2.Resiliencia en la adolescencia	21
3 Marco filosófico	24
4.Marco teórico	27

4.1 Clima social familiar	27
5.2 Resiliencia	
CAPITULO III	55
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	55
1.Tipo de estudio	55
2.Diseño de investigación	55
3.Definición de la población	55
4.Técnica de recolección de datos.	57
5.Plan de tratamiento de datos	57
6. Técnica de recolección de datos	57
7. Instrumento para la recolección de datos	57
7.1 Escala de Clima social Familiar FES de Moos	58
7.2 Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993)	60
8.Técnica para el procesamiento y análisis de datos	61
CAPÍTULO IV	62
RESULTADOS Y DISCUSIÓN	62
1. Resultados	62
1.1.Análisis descriptivo de los datos	62
1.2. Prueba de hipótesis: correlación de las variables de estudio	66
2. Discusión de resultados.	68
CONCLUSIONES	72
RECOMENDACIONES	73
REFERENCIAS	74
ANEXOS	90

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Matriz de operacionalización de la variable clima social familiar	8
Tabla 2: Matriz de operacionalización de la variable resiliencia	12
Tabla 3 Características de la población según sexo de los estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017	62
Tabla 4 Características de la población en estudio según edad de los estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017	62
Tabla 5. Resultados de la medición de las variables en estudio considerando puntajes directos en estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017	65
Tabla 6. Pruebas de normalidad de las variables en estudio, en los estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017	66
Tabla 7. Análisis de correlación entre las dimensiones del clima social familiar y el puntaje de la escala completa de resiliencia, en los estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017.	67

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Adaptada de Vanistendael y Lecomte (2002)	43
Figura 2. Grado de estudios de los estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017	63
Figura 3. Características de la muestra en estudio en base a quién vive con cada uno de los estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017.	64
Figura 4. Características de la muestra en estudio de acuerdo a la institución educativa a la que pertenece cada uno de los estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017.	64

ÍNDICE DE ANEXOS

ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR	90
ESCALA DE RESILIENCIA DE WAGNILD Y YOUNG	95
CARTA DE AUTORIZACIÓN	98
MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LAS VARIABLES	99

RESUMEN

El propósito del presente estudio tuvo el objetivo de determinar la relación que existe entre clima social familiar y la resiliencia, en los estudiantes de tercero, cuarto y quinto año del nivel secundario de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte. El estudio realizado fue de corte transversal y alcance descriptivo, correlacional. La población fue conformada por 394 estudiantes de 13 a 19 años. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Clima Social Familiar FES de Moos y la Escala de Resiliencia (ER) de Wagnild y Young. Los resultados obtenidos demuestran que existe relación entre el clima social familiar y la resiliencia ($r_s = .175, p < .05$). Asimismo, las dimensiones de clima social familiar: “relaciones interpersonales” ($r_s = .123, p < .05$) presenta una relación significativa y “desarrollo personal” demuestra relación altamente significativa con “resiliencia” ($r_s = .211, p < .01$). Sin embargo, la dimensión “Estabilidad” no presenta correlación con la resiliencia.

Se concluye que las familias capaces de proporcionar un adecuado clima social familiar para los miembros de su sistema, permiten el desarrollo de adecuados niveles de resiliencia.

Palabras Clave: Clima social familiar, resiliencia, estudiantes.

ABSTRACT

The purpose of this study is to determine the relationship that exists between family social climate and resilience in third, fourth and fifth grade students of the secondary level of the Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte. The study is of cross section and descriptive-correlational scope. The sample was made up of 394 students from 13 to 19 years old. The instruments used were the Family Social Climate Scale (FES) of Moss, and the Resilience Scale (ER) of Wagnild and Young. The results obtained show that there is a relationship between the family social climate and resilience ($r_s = .175$, $p < .05$). Likewise, the dimensions of family social climate: "interpersonal relationships" ($r_s = .123$, $p < .05$) presents a significant relationship and "personal development" shows a highly significant relationship with "resilience" ($r_s = .211$, $p < .01$). However, the "Stability" dimension has no correlation with resilience.

From the data analyzed, it is concluded that families capable of providing an adequate family social climate to the members of their system allow the development of adequate levels of resilience.

Key words: Family social climate, resilience, students.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1. Planeamiento del problema

1.1 Descripción de la situación problemática

La adolescencia es un periodo del desarrollo humano caracterizado por su vulnerabilidad emocional, debido a los cambios que presenta durante sus diferentes fases, en esta etapa suelen enfrentar situaciones difíciles: nuevas responsabilidades, sensaciones de independencia y búsqueda de su identidad (Guillén, 2005). Asimismo, Solis y Vidal (2006) afirman que cuando los adolescentes no poseen los recursos necesarios para enfrentar sus problemas generan dificultades más serias: retraimiento, frustración, baja autoestima, ansiedad, estrés o conductas peligrosas: el consumo de drogas y/o alcohol, promiscuidad y violencia.

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2011) existen 1200 millones de adolescentes en el mundo, quienes a diario se enfrentan grandes dificultades en su medio social: presión del entorno, padres con métodos de crianza inadecuados, familias disfuncionales, problemas en la comunicación familiar, entre otras (Frydenberg y Lewis, 2000).

Frente a esta realidad, es importante que los adolescentes tengan capacidades adecuadas para hacer frente las situaciones desfavorables;

es preciso entonces contar con resiliencia, que por excelencia es la capacidad para superar los efectos negativos de la exposición ante el riesgo, tolerando la presión de los obstáculos y a pesar de ello, salir airoso como si no hubieran existido los obstáculos (Fergus y Zimmerman, 2005).

Los adolescentes en América Latina conforman un 30% de la población total. Actualmente esta etapa de la adolescencia constituye una preocupación para la sociedad, y en mayor grado en lo que respecta a educación y salud pública, y esto se ve evidenciado en la deserción escolar, adolescentes con embarazos no deseados, por los matrimonios o uniones libres a una edad temprana, explotación sexual por abandono familiar y por la adquisición de enfermedades de transmisión sexual como el VIH/ Sida entre otros Maddaleno, Morello, & Infante-Espínola, (2003); CEPAL & UNICEF, (2007); IIN, (2004); ONU, (2006) citados por Vinaccia, S., Quiceno, J. M., & San Pedro, E. M. (2007).

Frente a esta realidad, es necesario conocer cuáles son los factores involucrados en el desarrollo de la resiliencia. Por su parte, Ortigosa, Quiles y Méndez (2003) afirman que la forma como el adolescente se conecta con su mundo social y familiar influye en su salud y en su desarrollo, pues son factores de protección frente a conductas de alto riesgo; es decir, mientras los adolescentes establezcan lazos emocionales positivos y estables con adultos responsables, mayor será el sentimiento de protección, seguridad, fortaleza y resistencia para enfrentar y resolver problemas de forma más constructiva. Esta situación puede ser diferente cuando los adolescentes se desarrollan en un ambiente familiar o social conflictivo y con lazos

familiares débiles, generando en ellos incapacidad para enfrentar los problemas y su comportamiento puede presentar efectos negativos para su propia vida, también para su familia y para la sociedad. Por lo tanto, la resiliencia se desarrolla y se adquiere en gran medida por el ambiente o clima familiar donde se desarrolla.

Respecto al clima social familiar, Bronfenbrenner (1987) señala que es uno de los aspectos más importantes para la formación del adolescente, puesto que las conductas que manifiestan son el producto de un proceso de condicionamiento y aprendizaje que se da en el ambiente familiar.

De manera que, durante la etapa de la adolescencia, se puedan desarrollar niveles óptimos de resiliencia, lo cual se logra a través de una adecuada funcionalidad familiar (García, Euclides, Alcalde, Difante y Medeiros, 2014).

En las instituciones de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, se han evidenciado casos de conductas inadecuadas en los adolescentes frente a situaciones adversas: dificultades en sus relaciones interpersonales, retraimiento, agresividad, baja autoestima, entre otros; por lo que se consideró importante indagar entre el clima social familiar y la resiliencia en los estudiantes de las instituciones de dicha asociación.

1.2 Planteamiento y formulación del problema

1.2.1 Problema general

¿Qué relación existe entre el Clima social familiar y la resiliencia, en estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017?

1.2.2 Problemas específicos.

¿Qué relación existe entre las relaciones interpersonales familiares y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017?

¿Qué relación existe entre el desarrollo personal y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017?

¿Qué relación existe entre la estabilidad y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017?

2. Finalidad e importancia de la investigación

El presente estudio y sus resultados serán importantes, ya que permitirá conocer cómo interactúa el clima social familiar y la resiliencia de los estudiantes del tercero al quinto año de secundaria, lo cual contribuirá a incrementar la información científica y actualizada sobre el tema; puesto que, aún se requiere de investigaciones que aborden la problemática descrita en la población de estudio.

2.1. Propósito

El propósito de la siguiente investigación será brindar información válida y confiable a las instituciones, la misma que se podrá dar a conocer a los padres sobre el clima social familiar que perciben sus hijos, la cual permitirá realizar charlas y talleres para padres, realizar programas de intervención y proponer mejoras para la interacción y formación emocional de los estudiantes.

2.2 Relevancia social

El estudio tendrá un impacto social relevante ya que al identificar los factores que se asocian al desarrollo de resiliencia, se podrá proponer programas que fomenten en los estudiantes un estrategias de afronte, de modo que ante situaciones problemáticas, tengan las herramientas emocionales adecuadas para hacer frente, al respecto Uriarte (2013) señala que la sociedad resiliente es una meta o tal vez un ideal, por lo que merece la pena trabajar en esta perspectiva aportando todo el conocimiento disponible.

2.3 Relevancia pedagógica

A nivel pedagógico el presente estudio contribuirá en la investigación y descripción del clima social familiar y la resiliencia.

Asimismo, se pueda realizar intervenciones pedagógicas en el aula que alimenten su autoestima, fortalezas y habilidades, las cuales le permitirán afrontar con éxito las adversidades (Tatiana y Cortines, 2006).

3. Objetivos de la investigación

3.1 Objetivo general.

Determinar si existe relación entre el Clima social familiar y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017

3.2 Objetivos específicos.

Determinar la relación entre las relaciones interpersonales familiares y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017

Determinar la relación entre el desarrollo personal y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017

Determinar la relación entre la estabilidad y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017

4. Hipótesis de investigación

4.1. Hipótesis principal

Existe relación entre el Clima social familia y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017

4.2. Hipótesis derivadas

Existe relación entre las relaciones interpersonales familiares y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017.

Existe relación entre desarrollo personal y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017

Existe relación entre la estabilidad y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017

5. Variables de la investigación

El presente estudio se propuso investigar las variables que se mencionan a continuación:

5.1 Variable predictora / independiente

Clima social familiar, la consideran como “la apreciación de las características socio ambiental de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros” (Moos R, Trickett, 1984, p.123)

5.2 Variable criterio/ dependiente

Resiliencia. Definida como una “característica del individuo, el cual controla el efecto negativo del estrés y así fomenta la adaptación, ello produce una excitación emocional lo que caracteriza al individuo por su valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida” (Wagnild y Young, 1993, p.32).

5.3 Operacionalización de variables

A continuación, se presenta la operacionalización de las variables de estudio

Tabla 1.

Matriz de operacionalización de la variable clima social familiar

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Valoración
Relaciones interpersonales familiares	Cohesión	1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.	Alternativas de respuesta: Norma utilizada "T" Un T70 a + Muy Buena Un T65 a 69 Buena Un T60 a + 64 Tendencia Buena Un T60 a +64 Media Un T45 a + 59 Tendencia Mala Un T40 a 44 Mala Un T35 a 39 menos Muy mala
		11. En mi familia, muchas veces da la impresión que solo estamos "pasando el rato"	
		21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.	
		31. En mi familia, estamos fuertemente unidos.	
		41. Cuando hay algo que hacer en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario de la familia.	
		51. Los miembros de mi familia nos ayudamos unos a otros.	
		61. En mi familia, hay poco espíritu de trabajo en grupo.	
		71. En mi familia, realmente nos llevamos bien unos a otros.	
	Expresividad	81. En mi familia, se da mucha atención y tiempo a cada uno.	
		2. En mi familia, guardamos siempre nuestros sentimientos sin comentar a otros.	
		12. En mi casa, hablamos abiertamente de lo que queremos o nos parece.	
		22. En mi familia es difícil "solucionar los problemas" sin molestar a todos.	
		32. En mi casa, comentamos nuestros problemas personalmente..	
		42. En mi casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.	
		52. En mi familia cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado	

Desarrollo Personal

- | | |
|-----------|--|
| Conflicto | 62. En mi familia, los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.
72. En mi familia, generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.
82. En mi familia, expresamos nuestras opiniones en cualquier momento.
3. nuestra familia, peleamos mucho
13. En mi familia, casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.
23. En mi familia a veces nos molestamos de lo que algunas veces golpeamos o rompemos algo
33. Los miembros de mi familia, casi nunca expresamos nuestra cólera.
43. Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.
53. En mi familia, cuando nos peleamos nos vamos a las manos
63. Cuando hay desacuerdos en mi familia, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.
73. Los miembros de mi familia, estamos enfrentados unos con otros.
83. En mi familia, creemos que no se consigue mucho elevando la voz. |
| Autonomía | 4. En mi familia por lo general, ningún miembro decide por su cuenta.
14. En mi familia nos esforzamos para mantener la independencia de cada uno.
24. En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.
34. Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.
44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.
54. Generalmente, en mi familia cada persona solo confía en sí misma cuando surge un problema.
64. Los miembros de mi familia reaccionan firmemente unos a otros al defender sus propios derechos.
74. En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.
84. En mi familia no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.
25. Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno de la familia. |
| Actuación | 35. En mi familia, nosotros aceptamos que haya competencia y "que gane el mejor"
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.
55. En mi casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.
65. En mi familia a penas nos esforzamos para tener éxito. |
-

Estabilidad	Intelectual cultural	75. "Primero es el trabajo, luego es la recreación" es una norma en mi familia.
		85. En mi familia, hacemos comparaciones sobre nuestro rendimiento en el trabajo o el estudio.
		6. En mi familia, hablamos siempre de temas políticos y sociales.
		16. En mi familia, casi nunca asistimos a reuniones culturales y deportivas.
		26. En mi familia, es muy importante aprender algo nuevo o diferente.
		36. En mi familia, nos interesan poco las actividades culturales.
		46. En mi casa, casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.
		56. Alguno de nosotros toca algún instrumento musical.
		66. Los miembros de mi familia, practicamos siempre la lectura.
		76. En mi casa, ver la televisión es más importante que leer.
	86. A los miembros de mi familia, nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.	
	Social - Recreativo	7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.
		17. Frecuentemente vienen mis amistades a visitarnos a casa.
		27. Alguno de mi familia práctica siempre algún deporte.
		37. En mi familia, siempre vamos a excursiones y paseos.
		47. En mi casa, casi todos tenemos una o dos aficiones.
		57. Ninguno de mi familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o del colegio.
		67. En mi familia, asistimos a veces a cursos de capacitación por afición o por interés.
		77. Los miembros de mi familia, salimos mucho a recrearnos.
		87. Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar la radio.
8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las actividades de la iglesia.		
Moralidad - Religiosidad	18. En mi casa no oramos en familia.	
	28. En mi familia, siempre hablamos de la navidad, Semana Santa, Sábado y otras	
	38. Creemos en el cielo y en la segunda venida de Jesús.	
	48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.	
	58. En mi familia, creemos en algunas cosas en las que hay que tener Fe.	
	68. En mi familia, cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.	
	78. En mi familia, leer la Biblia es algo muy importante.	
	88. En mi familia, creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.	
	9. Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.	
	19. En mi casa somos muy ordenados y limpios.	
Organización	29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.	
	39. En mi familia la puntualidad es muy importante.	
		49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.

Control

- 59. En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.
 - 69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.
 - 79. En mi familia, el dinero se administra con mucho cuidado.
 - 89. En mi casa generalmente después de comer se recoge inmediatamente los servicios de cocina y otros.
 - 10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces
 - 20. En mi familia, hay muy pocas normas de convivencia que cumplir
 - 30. En mi familia, una sola persona toma la mayoría de las decisiones.
 - 40. En la casa las cosas se hacen de una forma establecida.
 - 50. En mi casa se dan mucha importancia al cumplimiento de las normas.
 - 60. En las decisiones familiares de mi casa, todas las opiniones tienen el mismo valor.
 - 70. En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiere.
 - 80. En mi casa las normas son muy rígidas y "tienen" que cumplirse.
 - 90. En mi familia, uno no puede salirse con su capricho.
-

A continuación, se presenta la operacionalización de la variable 2

Tabla 2.

Matriz de operacionalización de la variable resiliencia

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Valoración
Satisfacción personal	Comprensión del significado de la vida y cómo se contribuye esta.	16. Por lo general, encuentro algo de que reírme. 21. Mi vida tiene significado. 22. No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada. 25. Acepto que hay personas a las que yo no les agrado.	En total consta de 25 ítems, se responden en una escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 es desacuerdo y 7 es máximo de acuerdo, de este modo los participantes indican el grado de conformidad con el ítem los puntajes altos son indicadores de niveles óptimos de resiliencia
Sentirse bien solo	Perspectiva balanceada de la propia vida y experiencia	5. Puedo estar solo(a) si tengo que hacerlo 3. Dependo más de sí mismo(a) que de otras personas. 19. Generalmente puedo ver una situación de varias maneras. 6. Me siento orgulloso(a) de haber logrado cosas en mi vida 9. Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo. 10. Soy decidido(a)	
Confianza en sí mismo	habilidad para creer en sí mismo y en sus capacidades	13. Puedo enfrentar las dificultades porque las he experimentado anteriormente 17. El creer en mí mismo(a) me permite atravesar tiempos difíciles. 18. En una emergencia soy una persona en quien se puede confiar. 24. Tengo la energía suficiente para hacer lo que debo hacer.	
Ecuanimidad	Comprensión del significado de la vida	7. Usualmente veo las cosas a largo plazo 8. Soy amigo(a) de mí mismo 11. Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo. 12. Tomo las cosas una por otra	
Perseverancia	Persistencia ante la adversidad o desaliento buscando el logro y la autodisciplina	1. Cuando planeo algo lo realizo. 2. Generalmente me las arreglo de una u otra manera. 4. Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas 14. Tengo autodisciplina. 15. Me mantengo interesado(a) en las cosas. 20. Algunas veces me obligo a hacer cosas, aunque no quiera.	
		23. Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida.	

CAPÍTULO II

FUNDAMENTO TEÓRICO

En este capítulo se presenta un análisis de la literatura de diversos autores citados sobre el clima social familiar y la resiliencia bases teóricas, factores, modelos teóricos, entre otros.

1. Antecedentes de la investigación

A continuación, se presentan los antecedentes internacionales seguidos por los nacionales y finalizamos con los antecedentes locales:

1.1. Antecedentes internacionales

González, Valdez y Zavala (2008) realizaron un estudio en México, con la finalidad de conocer los factores de la resiliencia presentes en adolescentes mexicanos, se utilizó un análisis factorial con método de componentes principales y rotación ortogonal, con la participación de 200 adolescentes de ambos sexos, en edades entre 14 y 18 años. Los instrumentos usados en este estudio fue el Cuestionario de Resiliencia (Fuerza y Seguridad Personal) desarrollado por González-Arratia y Valdez-Medina (2005), obteniendo el resultado de que los varones con rasgos independientes muestran mayor resiliencia, en el caso de las mujeres se presenta al existir un apoyo externo o significativo dependiente; así mismo, la resiliencia abre el camino hacia la salud mental de las personas.

Castañeda, Guevara y Rodríguez (2008) realizaron un estudio en Colombia, de caso sobre factores resilientes en menores ubicados en hogares sustituidos en Bogotá. Se hizo una descripción interpretativa de Resiliencia bajo un enfoque cualitativo; según Stake (1998), el diseño es ex post-facto, la muestra fue compuesta por 13 niños de ambos sexos con edades que oscilaban entre los 10 y 18 años quienes se encontraban en situaciones de abandono y estaban refugiados en una casa hogar durante más de 3 meses. Los instrumentos que se usaron es el Test Grotberg (1995) para medir la resiliencia y entrevistas semiestructuradas, las cuales se diseñaron con base en las categorías planteadas por Miltein y Henderson (2003). Los resultados indicaron que los sujetos que puntuaban un nivel de resiliencia medio o alto se destacaban por la existencia de metas definidas caracterizados en proporcionar la independencia económica necesaria y la no repetición de patrones de maltratos ejercidos en ellos.

Saavedra y Villalta (2008) realizaron una investigación en Chile, a fin de medir las características resilientes con sujetos discapacitados motores a través de un estudio de carácter cuantitativo, de diseño descriptivo-comparativo. La muestra estuvo compuesta por 288 personas de ambos sexos entre 15 y 65 años, de la comunidad de Curicó. El instrumento que se utilizó es la Escala SV-RES (CHILE), E. Saavedra y M. Villalta (2008). Encontrándose que no existieron diferencias estadísticamente significativas entre los niveles de resiliencia de mujeres y hombres.

1.2. Antecedentes nacionales.

Bolaños y Jara (2016) realizaron un estudio en la ciudad de Tarapoto sobre el clima social familiar y resiliencia en estudiantes del segundo al quinto años del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación de Tarapoto. El estudio corresponde a un diseño no experimental de corte transversal, y de tipo correlacional; la muestra estuvo representada por 280 estudiantes de ambos sexos de entre 12 y 17 años de edad. Para este estudio se utilizó la escala de clima social familiar (FES) de Moos y Trickett y además se aplicó la Escala de Resiliencia (ER) de Wagnild y Young. En los resultados obtenidos ($r = 0.335$, $p < 0.01$) demostró que el clima social familiar se relaciona significativamente con la resiliencia de los estudiantes.

Quinde (2016) realizó una investigación en Piura sobre el clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del primer y segundo ciclo de la carrera profesional de psicología de la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote: Piura, el estudio fue de tipo descriptivo, correlacional con un diseño Cuantitativo Transaccional. La muestra estuvo conformada por 82 estudiantes según los criterios evaluados. Para este estudio se utilizó la Escala de Clima Social Familiar FES y la escala de resiliencia (E.R) De Wagnild. G y Young H. En los resultados concluye que si existe relación entre el Clima Social Familiar y los niveles de resiliencia de los estudiantes.

Huayto y Leonardo (2015) realizaron una investigación en Arequipa, sobre el clima social familiar y resiliencia en estudiantes de cuarto y quinto año del nivel secundario de la institución educativa adventista "Túpac Amaru", Arequipa, el diseño y tipo de investigación fue no experimental de corte transversal de tipo descriptivo, correlacional. La población estuvo

conformada por 201 estudiantes de cuarto y quinto de secundaria, extrayendo una muestra conformada por 92 estudiantes. Utilizando los instrumentos: “Escala de clima social familiar (FES)” R.H. Moos y Trickett y la “Escala de resiliencia para adolescentes (ERA)”. Los resultados demostraron que existe relación significativa ($r=,534$; $p<0.05$) entre el clima social familiar y resiliencia en los estudiantes evaluados.

Aguirre (2015) realizó un estudio en la ciudad de Tumbes, sobre el clima social familiar y la agresividad en los estudiantes de tercero, cuarto y quinto año nivel secundario de la institución educativa “Perú Canadá”, Tumbes, el diseño y tipo de investigación fue descriptivo, correlacional de corte transversal. La muestra estuvo compuesta por 118 estudiantes de tercero, cuarto y quinto de secundaria. Utilizando el cuestionario de agresividad de Buss–Durkee y la Escala de Clima Social Familiar (FES). En los resultados obtenidos se determinó que existe relación estadísticamente significativa ($p< 0.05$) entre ambas variables clima social familiar y la agresividad.

Trujillo y Bravo (2013) realizaron una investigación en Lima, Perú, sobre el clima social familiar y la resiliencia en estudiantes de una institución educativa Particular de Lima Norte, el estudio fue de tipo correlacional, diseño no experimental y corte transversal, se contó con la participación de 225 estudiantes con edades de 11 a 17 años. Asimismo, los instrumentos utilizados fueron: la Escala de Clima Social Familiar (FES) y la Escala de Resiliencia (ER). Los resultados demostraron que existe relación altamente significativa ($r=-.222$, $p<.001$) entre el clima social familiar general y la resiliencia.

Carbajal, Ingaroca y Yupanqui (2012) realizaron una investigación en la ciudad de Lima, sobre el funcionamiento familiar y la resiliencia, el estudio es de tipo cuantitativo, alcance descriptivo, correlacional, diseño no experimental y corte transversal, la muestra estuvo compuesta por 36 estudiantes de género masculino de quinto año de la Facultad de teología de la Universidad Peruana Unión los instrumentos utilizados fueron la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993) y el Cuestionamiento Familiar (MMFF) de Atri y Zetune (1987). Los resultados demostraron que el funcionamiento familiar se relaciona significativamente con la resiliencia de los estudiantes.

Salazar y Paucar (2012) realizaron un estudio en la ciudad de Lima, sobre la relación entre el clima social familiar y las habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa del Callao. El diseño y tipo de la investigación fue descriptivo, correlacional, con una muestra de 255 estudiantes con edades de 11 a 17 años. Para evaluar la variable clima social familiar se utilizó la Escala de Clima Social Familiar de Moos y Trickett (2001) y para medir las habilidades sociales se aplicó un cuestionario de habilidades sociales de Goldtein, Sprafkin, Gershaw y Klein (1989), ambos instrumentos fueron adaptados por Santos (2012). Los resultados de la investigación demostraron una relación positiva y significativa entre ambas variables, avanzados y desarrollados con respecto a las habilidades sociales, los mismos que tiene relación directa con el clima familiar.

Pezúa (2012) analizó un estudio en Lima, sobre la influencia del clima social familiar en la madurez social de niños de 6 a 9 años. El estudio es de tipo descriptivo-correlacional, diseño no experimental y corte trasversal, los participantes fueron 146 estudiantes de 1er grado a 4to grado de primaria, Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Moss y Trickett, adaptada por Ruiz Alva y Guerra Turín (1993) y la Escala de Madurez Social de Doll (1925) Adaptado por Morales (Dioses 2001), se obtuvo que existe una relación significativa y directa entre el clima social familiar y la madurez social.

Aguirre (2002) realizó un estudio en Lima sobre Capacidad y factores asociados a la resiliencia, en adolescentes del C.E. Mariscal Andrés Avelino Cáceres, este estudio fue de tipo descriptivo exploratorio de corte trasversal. Los adolescentes fueron 214 del mencionado C.E. se aplicó la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein(1980), para determinar la capacidad de resiliencia (C.R) y un formulario para identificar los factores asociados a la resiliencia (F.A.R.) Se obtuvo que el 97.6% poseen una C.R entre alta y mediana, de los cuales en el 54.3% se presentan más factores protectores (F.P) y en el 44.4% se presentan más factores de riesgo (F.R). En 24.3% la familia es considerada como el F.P más importante, 20.6% es la comunidad y 10.75% consideran a la escuela como F.P. Entre los adolescentes con C.R alta, el 20.5% lo constituyen las mujeres y el 14% los varones.

1.3. Antecedentes locales

Niño y Suclupe (2015) realizaron una investigación en la ciudad de Chiclayo, cuyo objetivo fue conocer la relación entre el clima social familiar y el bullying en estudiantes del tercero, cuarto y quinto grado del nivel secundario de la Institución Educativa FAP “Renán Elías Olivera-Chiclayo”. El tipo de estudio es descriptivo correlacional, no experimental de corte transversal. La población fue compuesta por 83 estudiantes de ambos sexos, cuyas edades oscilaron entre 14 y 17 años de edad. Se utilizaron los siguientes instrumentos: Escala de Clima Social Familiar de Moos y Trickett (1984) y el instrumento para la evaluación del Bullying INSEBUL de Avilés (2007). Los resultados demostraron que existe relación significativa ($p < .001$) entre el clima social familiar y el bullying en los estudiantes evaluados.

Castro y Morales (2014) realizaron una investigación en Chiclayo con el objetivo de determinar la relación que existe entre el clima social familiar y la resiliencia en estudiantes de 4° año de secundaria de una institución educativa estatal de Chiclayo, El diseño y tipo de investigación fue descriptivo correlacional no experimental, cuya población participante fueron 173 estudiantes de cuarto año de secundaria, los instrumentos utilizados fueron: la Escala de Clima Social Familiar (FES) y la Escala de Resiliencia para adolescentes (ERA). Los resultados demostraron que no existe relación significativa $r = .1615$, $p < .001$, según el Coeficiente de Correlación de Pearson.

2. Marco histórico

2.1. Clima social familiar

La familia recibe una notable e inigualable importancia, de ahí que es difícil poder realizar una definición universal, sobre todo cuando se reconocen las variaciones históricas y culturales de cada familia.

Asimismo, el clima social familiar es un concepto que pretende describir las características psicosociales e institucionales de un determinado grupo asentado sobre un ambiente.

Rudolf Moos (1974) fue uno de los primeros en brindar una definición al clima social familiar afirmando que “es la apreciación de las características socio-ambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica.” (p. 123). Asimismo, Moos ha elaborado diversas escalas de Clima Social aplicables a diferentes tipos de ambiente como es el caso de la escala de clima social familiar (FES).

A partir de los aportes que brindo para evaluar el clima social familiar surgieron otros autores como Williams y Antequera (1981), quienes realizaron extensos estudios para demostrar, desde un enfoque ecosistémico, cómo el proceso intrafamiliar se ve fuertemente influenciado por el ambiente externo, esto quiere decir que cuando la interacción familiar no es saludable se incrementa el riesgo de que la familia se deteriore. Más adelante, Estrada (1986) brinda un nuevo aporte desde un enfoque sistémico, afirmando que el individuo y el clima social familiar son sistemas

abiertos, que se encuentran en constante intercambio y por tanto se influyen recíprocamente.

Años más tarde, Guerra (1993), amplía el concepto dando importancia a la organización y estructura de la familia, es decir afirma que cuando los integrantes de una familia cumplen roles, generan en cada uno de los integrantes motivación y satisfacción.

A inicios del siglo XXI, se brinda especial importancia a la educación de los hijos, asimismo a los factores que permiten su desarrollo integral, considerando el clima social familiar como agente principal influyente, Lila y Buelga (2003) mencionan que un clima familiar positivo se caracteriza por presentar cohesión afectiva entre padres e hijos, es decir muestra confianza, comunicación abierta y comprensión, las cuales permiten el desarrollo de habilidades básicas en el niño, como la empatía, motivación, optimismo y autoestima. Lo opuesto ocurre con un clima familiar negativo, carente de los elementos antes mencionados, dando como resultado problemas de comunicación entre padres e hijos, carencia de afecto y conductas de riesgo (adicción a las drogas, alcohol, etc.).

2.2. Resiliencia en la adolescencia

El término de resiliencia en el campo de las ciencias sociales, nace a partir de los años 60 en oposición a los enfoques tradicionales de riesgo, los cuales se centran en la enfermedad y las características que probabilizan el daño biológico o social (Munist, Santos, Kotliarenko, Suárez, Infante y Grotberg, 1998).

Sin embargo, Scoville (1942, citado por Kalawski y Haz, 2003) publicó un artículo mencionando la resiliencia, como aquella capacidad para hacer frente a situaciones adversas de la vida, e incluso el sobreponerse de un abandono en etapas tempranas como es la niñez.

A principios de los setenta surgió una primera generación de investigadores, acerca del concepto de resiliencia, cuyo interés principal fue descubrir aquellos factores que protegen y permiten que puedan adaptarse de manera positiva aquellos niños que viven en condiciones de adversidad (Kaplan, 1999). Esta realidad llevaba a que los investigadores se formularan la pregunta: ¿Qué es lo que hace diferente a los niños que viven en riesgo social y se adaptan positivamente, de aquellos que viven la misma situación y no logran adaptarse a la sociedad? (Luthar y Cushing, 1999). Como consecuencia de esta interrogante, surge la primera generación de estudio realizado por Werner (1992) con 500 niños de Hawai, cuya realidad era poco prometedora, hijos de padres alcohólicos sometidos a diferentes situaciones de estrés, lograron modificar su futuro e incluso se realizaron como personas. Fue a partir de este primer estudio que surgen una serie de investigaciones con el objetivo de demostrar cuáles son aquellos protectores en los infantes que les permiten sobreponerse y llegar a ser personas con futuro a pesar de la pobreza, considerada como una de las situaciones generadoras de estrés y que puede traer como consecuencia mayor vulnerabilidad emocional, dificultades para aprender y poca tolerancia. De allí, es que surge el interés por identificar aquellos factores protectores que están involucrados en la

resiliencia las cuales permiten que el niño logre tener un adecuado desarrollo y se adapte positivamente pese a las dificultades y pobres condiciones en las que viven.

Si bien la gran dificultad de los investigadores es validar instrumentos que midan el constructo resiliencia en adolescentes, a la par han ido desarrollándose estudios sobre este tema, la mayoría de estos se relacionan con calidad – salud (CVRS) poniendo a la resiliencia como factor protector de las enfermedades tanto físicas como psicológicas. Diversos estudios tienen como hipótesis las emociones negativas como factor de riesgo para la calidad de vida, desmotivando además en diversas actividades físicas como psicosociales. Por otro lado, el dolor y las emociones negativas, vienen afectando la iniciativa de ir al colegio y de realizar otras actividades recreativas tanto fuera como dentro del hogar. Cabe mencionar la importancia de la familia en su rol como fuente de apoyo emocional de sus pacientes siendo éstos vulnerables a los conflictos y a la búsqueda de identidad Alriksson, Schmidt, Wallander, & Biasini (2007)

En el transcurso de los años se ha venido haciendo estudios referentes a este tema, encontrando así la necesidad de enfocar este estudio en los adolescentes, en este sentido, Ahern (2006) haciendo un análisis de su tesis doctoral, evidenció 20 investigaciones sobre resiliencia que hacían referencia a estudios de adolescentes afroamericanos y otros grupos pequeños pero con un amplio énfasis en factores transculturales que se asociaban con la resiliencia, algunos de estos estudios se pueden apreciar en la tabla 3.

Tabla 3.

Comparación de definiciones de resiliencia a nivel infanto-juvenil tomado de Adolescent Resilience: An Evolutionary Concept Analysis (Ahern, 2006).

Origen	Población	Definición
Greenspan (1982)	Infantes y niños	La capacidad de emprender el trabajo de cada uno paulatinamente con éxito de acuerdo a su etapa de desarrollo.
Garnezy (1991)	Global	La capacidad de recuperarse y mantener los comportamientos adaptables después del maltrato.
Wagnild y Young (1993)	Adultos y adolescentes de diferentes culturas	La habilidad de poder cambiar las desgracias con éxito.
Rouse y Ingersoll (1998)	Adolescentes de Básica Secundaria	La habilidad de luchar y madurar en un contexto cuando hay circunstancias adversas o obstáculos.
Hunter y Chandler (1999)	Adolescentes de zonas marginales	El proceso de defensa del aislamiento utilizando determinadas tácticas como protección.
Mandleco y Peery (2000)	Adolescentes de Básica Secundaria	Es como un proceso de supervivencia mediante la desconexión de la agresión y la negación.
Markstrom, et. al., (2000)	Niños y adolescentes	La capacidad de responder y desarrollarse ante la experiencia de eventos vitales estresantes.
Rew, et. al., (2001)	Adolescentes pobres de zonas rurales	La capacidad de una persona de ser inmune y adaptarse al estrés que permite a la persona desarrollarse como individuo a pesar de experiencias de vida infelices.

3. Marco filosófico

La familia es el primer grupo de socialización del ser humano, donde se establecen vínculos afectivos, valores, principios y creencias. Donde, además, se adquiere fortaleza para enfrentar momentos difíciles, al respecto, la Biblia registra la historia de Job un personaje que sufrió situaciones amargas y dolorosas, perdió sus hijos y bienes en un día, además de ser abandonado por su esposa y posteriormente víctima de una terrible enfermedad. Sin embargo, tuvo la valentía de seguir adelante y

decir: *“Yo sé que mi Redentor vive, y que al fin se levantará sobre la tierra”* (Job 19:25), tras estas resaltantes palabras demostró que tenía esperanza de que esa situación pasaría y no se daba por vencido.

Asimismo, en la Biblia se puede encontrar la historia de Pablo en 2 Corintios 11:23 al 28, quien sufrió una serie de adversidades después de responder al llamado de Jesús. Como ciudadano romano gozó de muchos privilegios, una vez cumplido su tiempo pasó de perseguidor a perseguido sufriendo de esta manera muchas limitaciones, desde ser encarcelado hasta ser ejecutado. Hay una frase que enmarca la vida de Pablo *“he aprendido a contentarme”* siendo esta un componente vital de la felicidad y del bienestar psicológico, siendo fortalecido, positivo y resiliente, con capacidad de ver tras el sufrimiento un futuro con esperanza. La esperanza en Cristo que le dio fuerza para superar toda limitación y vivir satisfecho, expresando: *“No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”* (Flp: 4,11-13).

Respecto a la familia y al modo como se debe enseñar a los hijos a enfrentar las dificultades, White (1884) afirma que los jóvenes deben establecer hábitos correctos, los cuáles serán sus recursos en momentos de emergencia, de modo que cuando afronten situaciones de crisis que exija poderes físicos activos y bien desarrollados y una mente clara, fuerte

y práctica; cuando se deba hacer un trabajo difícil en el que cada movimiento sea importante, y en el que las dificultades solo puedan enfrentarse buscando la sabiduría de Dios. Por lo tanto, los corazones de los jóvenes y las señoritas deben ser transparentes, ya que con *“la pureza del pensamiento mediante la santificación del Espíritu, sus vidas pueden ser refinadas, elevadas y ennoblecidas”* (p. 376).

White (1959) señala que el hogar es el núcleo fundamental de la sociedad y la manera cómo actúan las cabezas de familia influirá de manera positiva o negativa en su medio social. Asimismo, resalta que los hogares deben esmerarse en ser la representación del cielo, es decir un lugar donde reine la armonía, amor, gozo y comprensión, respeto y tolerancia, de modo que, si los padres e hijos conviven en una atmósfera saludable, los hijos se mostrarán más felices y seguros ante el mundo.

Al respecto, White (1884) afirma que el trato asertivo, la adecuada comunicación y actos de amor serán puentes perfectos para unir el corazón de los hijos a sus padres, de modo que conseguirán que el hogar sea atractivo con mucho más éxito que los adornos más lujosos que se puedan adquirir. Por consiguiente, los padres están llamados a formar hogares con una atmósfera celestial donde cada uno de los miembros establezcan un hogar con un ambiente de bendición, solo así podrán tener hijos seguros, capaces y sobre todo resilientes.

Finalmente, White (1917) recomienda que se debe enseñar a los hijos que este mundo no es un campo de desfile, sino de batalla donde todos

son llamados a soportar las dificultades, con amor valentía, buen humor y optimismo, para ello los padres deben ofrecer un hogar que fortalezca las capacidades de los hijos, de modo que ante situaciones de dificultad tengan las herramientas necesarias para hacer frente, luchar como buenos soldados y no dejarse sorprender por las complejidades de la vida.

4. Marco teórico

4.1 Clima social familiar

4.1.1. Definición de la familia

La familia es el primer ambiente socializador del ser humano, pues en ella se desarrolla la vida de cada ciudadano.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2009) define la familia como el conjunto de miembros emparentados entre sí determinado por la sangre, adopción y matrimonio.

Por su parte, la Declaración Universal de los Derechos Humanos (UNESCO, 2008) afirma que la familia es el elemento fundamental de la sociedad y que necesita la protección del estado y la humanidad. A esto añade Bermúdez y Brik (2010) que es un elemento creador y receptor de cultura, en la cual se transmite valores, tradiciones y habilidades a cada uno de sus miembros, también es responsable de brindar identidad desde los primeros años de vida, esto es respaldado por Murueta (2009) quien señala que la familia es la fuente primaria de afecto y que al crear lazos fuertes de afectividad permite que los hijos encuentren un significado personal de sus vidas y de todo lo que los rodea. En la familia el niño será socializado en las distintas áreas del desarrollo cognitivo, social, emocional,

psicomotor y moral, modelándose un modo de “ser” y de “hacer” (Montt y Almonte, 2012).

Asimismo, García, Rivera, Reyes y Díaz-Loving (2006) manifiesta que cuando la familia es unida, proporciona a cada uno de sus integrantes estabilidad emocional, económica y social, debido a que es aquí en donde se va a aprender a dialogar, escuchar y se conocerán sus deberes y derechos como individuos pertenecientes a un grupo.

Desde una perspectiva sistémica Minuchin refiere que la familia es un sistema organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y el mundo exterior” (Minuchin, 1989). A esto agrega López y Escudero (2003) que la familia, posee metas y se autorregula de acuerdo a sus características estructurales (tamaño, composición, estadio evolutivo, etc.), características psicobiológicas y posición sociocultural. Adicional a esto, Walsh (2004) afirma que, ante los desafíos, la familia despliega toda una serie de recursos en función de mantener un equilibrio en el sistema.

4.1.2 Dinámica familiar

Desde un enfoque estructuralista de Minuchin (1989) define la dinámica familiar como: aquellas situaciones que se vivencia dentro de cada familia, donde cada miembro está ligado por lazos de parentesco, relaciones de afecto, comunicación, límites, jerarquías o roles, es allí donde también se dan aspectos estructurales como roles, toma de decisiones, resolución de problemas y funciones específicas para cada uno de los que lo conforman. Por su parte, Olivera, Eternod y López y García (1999), señalan que las

relaciones que se dan entre los miembros del hogar son cambiantes y están sujetas a diversas influencias, las cuales pueden ser internas y/o externas. En cuanto a las influencias internas son dadas por cada uno de los integrantes que conforman la familia nuclear, mientras que las influencias pueden generar otros familiares que consideran importantes, o también los factores económicos, políticos, la sociedad y la cultura.

Cabe señalar así también, que la familia siendo un microsistema en el que los miembros interactúan, tienen funciones en base a propósitos, anhelos y expectativas de quienes la integran; por lo tanto, la dinámica o el funcionamiento de la vida familiar, requiere de la interrelación armónica de todos sus miembros, según el rol o competencia de cada uno (Rosales, 2015).

Según López (2007) las áreas importantes para la dinámica familiar son:

- Cohesión, es la unión familiar física y emocional que es necesario es imprescindible al momento de enfrentar situaciones desfavorables y también en la toma de decisiones de las tareas cotidianas.
- Armonía, se refiere a la comunicación y reciprocidad de cada miembro respecto a sus intereses y necesidades individuales con los de la familia, proporcionando un equilibrio emocional de cada uno de los integrantes.
- Comunicación, es el vínculo principal para fortalecer los lazos de afectividad, al comunicarse de forma clara y directa con cada miembro de la familia crean nuevos puentes que hacen posible el fortalecimiento familiar.

- Permeabilidad, es aquella capacidad que posee la familia para brindar y recibir experiencias de otras familias e instituciones.
- Afectividad, un ingrediente que no debe faltar en las familias, caracterizado por la capacidad de los miembros de la familia de vivenciar y expresar sentimientos y emociones positivas unos a los otros.
- Roles, cada miembro de la familia cumple responsabilidades y funciones que son negociadas por el núcleo familiar.
- Adaptabilidad, es la habilidad de la familia de poder adecuarse a una nueva estructura, relación de roles y reglas ante una situación que lo requiera.

4.1.3 Definición del clima social familiar

Según la Real Academia Española, (RAE, 2015), el clima social familiar son aquellas condiciones en las que vive la familia, donde comparten algunas opiniones, tendencias o normas comunes.

Moos y Trickett (1984) consideran el clima social familiar como la apreciación de las características socio ambiental de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros, a esto añade, Kemper (2000) que la comunicación e interacción de los mismos favorece el desarrollo personal. No obstante, Trickett (1989) afirma que las aportaciones personales de cada miembro de la familia cumplen un papel decisivo en el desarrollo de los hijos desarrollando así diferentes capacidades las cuales permitirán resolver conflictos adecuadamente.

Lila y Buelga (2003) mencionan que cuando el clima social familiar es positivo; es decir, existe cohesión afectiva entre padres e hijos, hay apoyo, confianza e intimidad y comunicación abierta y empática, potencializan el ajuste conductual y psicológico de los hijos; a diferencia de un clima familiar negativo, caracterizado por los problemas de comunicación entre padres e hijos adolescentes, carencia de afecto y pobre confianza, está asociado con el desarrollo de problemas de comportamientos en niños y adolescentes así como la carencia de afecto y apoyo. A esto agrega García (2005) que el tipo de interacción familiar que establecen los sujetos desde tempranas etapas de la infancia facilitará o dificultará las relaciones en las diferentes esferas de actividad: educativa, formativa, social y familiar.

4.1.4 Características del clima social familiar

La familia como eje fundamental de la sociedad, posee características que los diferencian de los demás grupos sociales. Morales (2010) menciona las siguientes características:

- El ambiente familiar es el lugar propicio para fomentar felicidad y bienestar, por ello los padres deben propiciar una comunicación adecuada entre los miembros.
- Los padres deben mostrar tranquilidad y estabilidad a sus hijos.
- El respeto es importante en la conexión de padres e hijos.
- Es importante que la madre corrija con seguridad.
- Se debe evitar proteger a los hijos de manera excesiva.

- Los padres deben administrar de manera coherente el dinero para que la familia no sufra crisis económica.
- Los conflictos de la pareja deben ser resueltos sin involucrar a los hijos.

Por otro lado, según Duque (2007) para tener un ambiente familiar saludable es indispensable la cooperación de los padres e hijos. Los padres al mostrarse interesados en los asuntos de sus hijos, fomentarán en ellos sentimientos de valoración, confianza y seguridad para enfrentarse al mundo. Los factores ambientales más importantes para la salud mental del niño son sus relaciones interpersonales.

Al respecto, Herna (2008) afirma que el amor y la unión entre los padres promueven un clima familiar saludable. Este vínculo permitirá esforzarse para brindar un soporte emocional adecuado en los hijos y ellos estén agradecidos y felices por la armonía y unión que les brindaron en su hogar.

4.1.5 Percepción del clima social familiar

Sin duda alguna, la comunicación en la familia no solo es importante para la integración de los miembros que la conforman, sino que también, permite el desarrollo de un autoconcepto positivo y buen ajuste emocional en los hijos (Estévez, Murgui, Moreno y Musitu 2007)

Por su parte, Cerezo (2001) señala en su investigación que los sujetos agresivos se asocian a familias con cierto grado de conflicto, mientras que las víctimas están relacionadas con familias que presentan un nivel alto en organización y control.

Asimismo, Estévez, Murgui, Moreno y Musitu (2007) en estudios que realizaron, concluyeron que las víctimas perciben un clima más positivo

donde presentan un mejor ajuste familiar y los agresores muestran índices bajos de autoestima familiar y perciben un clima familiar negativo (pobre comunicación, más conflictos y menor apoyo).

4.1.6 Clima social familiar en adolescentes

Los padres constituyen un factor fundamental en el desarrollo de la persona, asimismo, la etapa de la adolescencia suele ser angustiante y agobiante para muchos padres. Por lo que es necesario reflexionar sobre las relaciones familiares, interacciones con él o la adolescente y acerca de los conflictos que suelen presentarse. Para Carrillo (2009) es importante que el adolescente aprenda a despegarse de sus padres y desarrolle una identidad independiente, a esto agrega Minuchin (1999) que “en esta etapa la familia debe renegociar ciertos ajustes, modificar ciertas reglas y permitir que el hijo tenga mayor libertad para vincularse con sistemas extrafamiliares” (p. 349). Esto es respaldado por Ochoa (1995), quien afirma que las familias con hijos adolescentes deben tener normas flexibles y accesibles, lo cual permitirá que el hijo pueda entrar y salir del sistema. Es importante designar tareas para fomentar la responsabilidad, toma de decisiones y la autonomía. Por tanto, las familias con hijos adolescentes deben preocuparse por establecer acuerdos mutuos, otorgar responsabilidades, protección, autonomía y madurez, lo cual permitirá el desarrollo integral y armonioso de sus facultades. Así también lograr un ambiente adecuado en la familia donde todos colaboran y se esfuerzan por el bienestar mutuo.

4.1.7 Modelos teóricos del clima social familiar

A continuación, presentamos algunos modelos teóricos que tratan de definir y explicar aspectos importantes relacionados al clima social familiar.

4.1.7.1. Modelo ecológico

En estudios realizados por Bronfenbrenner (citado por Williams y Antequera, 1981) desde un enfoque sistémico, demostró que el ambiente externo influye de manera importante en el proceso intrafamiliar; por lo tanto, cuando las familias enfrentan situaciones de conflicto y fracasan en el intento de resolverlos, se incrementa el riesgo de que el clima social familiar se deteriore y genere patrones de interacción negativos. Así lo confirma Barker (1968) haciendo mención que los escenarios de conducta poseen propiedades variables: lugar geográfico donde se desarrollan (una clase, un estadio de fútbol, una iglesia, un supermercado etc.); la dimensión temporal (puede ocurrir una vez, en días específicos o según periodos de tiempo), pautas de acción de las personas (religiosa, profesional, recreativa, etc.), autonomía (según se hallen más o menos influidos por eventos de dentro o de fuera de la comunidad).

4.1.7.2. Modelo Sistémico

La familia es una red de interacción, donde cada miembro influye en otro y es influido por los demás (Sauceda y Maldonado, 2003).

Asimismo, Vera, Morales y Vera (2005) señalan que la influencia se debe a que, al establecer las normas y funciones en cada miembro, permite aclarar el orden de jerarquía y las conductas sean de oposición o

aceptación respecto a lo establecido, las cuales son imitadas por los demás integrantes. Este modelo presenta tres tipos de familia basados en su organización y estilo familiar, la primera es la familia saludable, la cual se caracteriza por ser competente, flexible y adaptativa; el segundo es la familia de rango medio, mostrando un control directo, sus reglas son enfatizadas pero carece de comunicación y confianza entre sus miembros y el tercer tipo es la familia disfuncional, en la cual sus miembros no tienen en claro sus funciones respectivas, tienen dificultades para tener estrategias adecuadas al resolver sus problemas y no tienen claro sus metas.

En conclusión, este modelo enfatiza la importancia de la composición y funciones de la familia, ya que esto permite una adecuada interacción y desarrollo de las habilidades personales de cada miembro, por lo tanto, de los tres tipos de familia, la ideal es la familia sana, ya que posibilita a sus miembros la capacidad de crecer saludablemente en su entorno.

4.1.7.3. Modelo en base al funcionamiento familiar.

Atri y Cohen (1987) consideran la familia desde un enfoque sistémico como un sistema abierto, conformado por los padres e hijos, además relacionados con otros como la escuela y trabajo, entre otros.

De la misma manera, Epstein (2001) afirma que para tener una evaluación general de la familia es necesario tener en cuenta seis áreas de funcionamiento, las cuales son:

- *Área de resolución de problemas:* Consiste en elegir la mejor opción para solucionar un problema o conflicto.
- *Área de comunicación:* Consiste en brindar información de la misma familia, donde se identifica cuatro estilos; clara y directa, clara e indirecta, confusa-directa y confusa e indirecta.
- *Área de roles:* Son los patrones de la conducta donde los progenitores asignan funciones a los integrantes
- *Área de involucramiento afectivo:* Grado de la familia donde muestra interés y valora las actividades de cada uno de los integrantes.
- *Área de respuestas afectivas:* Consiste en la habilidad familiar para responder con sentimientos adecuados a un estímulo con calidad.
- *Área de control de la conducta:* Son los patrones que adopta la familia para manejar el comportamiento en situaciones de peligro, expresan necesidades psicológicas, biológicas.

4.1.7.4. Modelo del clima social familiar de Moos

Kemper (2000) señala que este modelo se basa en la psicología ambientalista, es decir la interrelación entre el ambiente físico, la conducta y la experiencia humana. Para Moos, autor principal de este modelo, el ambiente es un determinante decisivo en el bienestar del individuo y es fundamental como formador del comportamiento humano.

De acuerdo a esta base teórica Moos (1984) evalúa el clima social en diversos ambientes (escolar, familiar, laboral, hospitalario, correccional, universitario, grupal y comunitario).

Por ello Moos, hizo una clasificación de seis tipos de familias derivadas de este modelo:

- Familias orientadas hacia la expresión de las emociones
- Familias orientadas hacia la estructura, otorgan importancia a la organización, la cohesión, religión, expresión, el control, la aspiración al logro y la orientación intelectual-cultural.
- Familias orientadas hacia la independencia, son muy asertivas y autosuficientes por ser estructurales y expresivas.
- Familias orientadas hacia la obtención de logros, son competitivas y trabajadores.
- Familias orientadas hacia la religión, sostienen actitudes ético-religiosas.
- Familias orientadas hacia el conflicto, son poco estructurales, menos cohesivas y desorganizadas, con pocos mecanismos de control.

En base a este modelo, Moos (1984) ha elaborado la escala del clima social familiar, aplicable a los diferentes tipos de ambientes, compuesta por tres dimensiones:

- Dimensión de relaciones interpersonales familiares, evalúa tanto el grado de comunicación como de libre expresión dentro de la familia, y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza, esta dimensión está conformada por las subescalas: Cohesión, que se refiere al grado de apoyo entre los miembros de la familia; Expresividad, es el grado en que se permite expresar sus emociones con libertad; y Conflicto, expresión de cólera, agresividad y conflicto entre los miembros.

- Dimensión de desarrollo personal, evalúa el grado de importancia que tienen ciertos procesos dentro de la familia tales como la independencia y la competitividad, que pueden ser fomentados, o no, por la vida en común. Está constituida por cinco subescalas: Autonomía, seguridad en sí mismos y toma de decisiones por cuenta propia; Actuación, el grado en que las actividades (escuela o trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competencia; Intelectual-cultural, grado de interés en las actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales; Social-recreativo, mide el grado de participación en este tipo de actividades, y finalmente la Moralidad-Religiosidad, definida por la importancia que se le da en el ambiente familiar a las prácticas y valores de tipo ético-religioso.
- Dimensión de estabilidad, evalúa la estructura y la organización de la familia sobre el grado de control que unos miembros ejercen sobre otros. Conformada por dos subescalas: La Organización evalúa la importancia que se da a la distribución y planificación de las actividades y responsabilidades de la familia; y Control, que es el grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

4.2 Resiliencia

4.2.1 Definiciones de resiliencia

El vocablo resiliencia proviene del latín, el término “resilio” que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar, ser repelido o resurgir.

Por su parte, la Real Academia Española (RAE, 2015) define la resiliencia como la capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adverso; sin embargo, para Cyrulnik (2001) esto va más allá, siendo aquella resistencia al sufrimiento, que implica la capacidad de fortaleza ante los golpes de la herida psicológica y la activación del impulso para la reparación de un trauma sin quedar marcado de por vida. A esto añade Aguirre (2002), que una persona resiliente no solo puede adaptarse con facilidad ante las circunstancias difíciles, sino que es capaz de llevar una vida significativa y productiva, experimentando felicidad.

Wagnild y Young (1993) definen a la resiliencia como una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Ello connota vigor o fibra emocional que se ha utilizado para describir a personas que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida.

Para Rutter (2005), la resiliencia es un “fenómeno multifacético que abarca factores ambientales y personales, caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana en un medio insano” (p.30), en relación con los factores ambientales Fergus y Zimmerman (2005) consideran que para la existencia de resiliencia es preciso contar con factores que puedan ayudar al joven a evitar los efectos negativos los cuales pueden ser ayuda parental de una persona de la familia o externa a ella, es imprescindible para que se produzca la resiliencia en aquellos que están en riesgo.

4.2.2 Factores que condicionan la resiliencia

A partir de la definición tipológica de la resiliencia, se describen los factores que condicionan la manifestación de la resiliencia en el ser humano. Según Rimari (2008), la resiliencia se encuentra condicionada por un conjunto de factores protectores internos y factores ambientales donde cada grupo guarda una serie de características básicas, las cuales se presentan a continuación:

- Factores protectores internos, son aquellas características individuales que facilitan la resiliencia, como:
 - Prestar servicios a otras personas o a una causa.
 - Emplear estrategias de convivencia, como la adopción de buenas decisiones,
 - asertividad, control de los impulsos y resolución de problemas.
 - Sociabilidad; capacidad de ser amigo; capacidad de entablar relaciones positivas.
 - Sentido del humor, control interno, autonomía, independencia y visión positiva del futuro personal.
 - Flexibilidad, capacidad para el aprendizaje y conexión con éste; automotivación.
 - Competencia personal, sentimientos de autoestima y confianza en sí mismo(a).

- Factores protectores ambientales, son aquellas características de las familias, escuelas, comunidades y grupos de pares que fomentan la resiliencia:
 - Promover vínculos estrechos, valorar y alentar la educación
 - Emplear un estilo de interacción cálido y no crítico
 - Fijar y mantener límites claros (reglas, normas y leyes)
 - Fomentar relaciones de apoyo con muchas otras personas afines
 - Alentar la actitud de compartir responsabilidades, prestar servicio a otros y brindar “la ayuda requerida”
 - Brindar acceso a recursos para satisfacer necesidades básicas de vivienda, trabajo, salud, atención y recreación.
 - Expresar expectativas de éxito elevadas y realistas
 - Promover el establecimiento y el logro de metas
 - Fomentar el desarrollo de valores pro sociales (como el altruismo) y estrategias de convivencia (como la cooperación)
 - Proporcionar liderazgo, adopción de decisiones y otras oportunidades de participación significativa
 - Apreciar los talentos específicos de cada individuo

4.2.3 Importancia de la resiliencia

Actualmente la resiliencia ha sido tema de gran interés para las ciencias sociales y humanas.

Masten y Gewirtz (2006) consideran la resiliencia de vital importancia para el desarrollo progresivo de los niños y con ello promover una protección fundamental para el desarrollo adecuado de sus relaciones

interpersonales, habilidades auto-regulatorias, óptimas oportunidades para el aprendizaje, funcionamiento cerebral saludable y apoyo comunitario para las familias. A esto añade Fiorentino (2008) que el desarrollo de habilidades resilientes en los adolescentes favorece en su identidad y los procesos adaptativos, lo que permite la preparación para integrarse al mundo adulto, ya que las experiencias negativas ayudan a ser mejores personas, mejores padres, hermanos, profesionales, y en general mejor ciudadanos; pues al transcurso del tiempo esta capacidad se va desarrollando, dando la oportunidad a la persona de adaptarse a las situaciones adversas. Por su parte Quispe y Vera (2017) afirman que la resiliencia posibilita un desarrollo sano y positivo, de manera que, al promover y valorar las potencialidades, capacidades, talentos y recursos de las personas, se favorecen en su crecimiento, obteniendo una mejor calidad de vida.

4.2.4 Modelos teóricos de resiliencia

La resiliencia es un término con un significado amplio que ha sido abordado desde diversos enfoques psicológicos. A continuación, se explicará éste concepto desde los diferentes postulados y cómo ha ido evolucionando con el paso del tiempo.

4.2.4.1. Modelo de la casita de la resiliencia

Vanistendael y Lecomte (2002, citados por Muñoz y De Pedro, 2005) donde menciona que la resiliencia se basa en una construcción compleja y para ellos realizaron una comparación del proceso de la resiliencia como una pequeña casita, donde se va construyendo sólidos cimientos, se

identifican niveles y factores dinámicos, asimismo se utilizan metáforas, por ello idearon una casa, “la casita de la resiliencia; a continuación, se observa el gráfico.

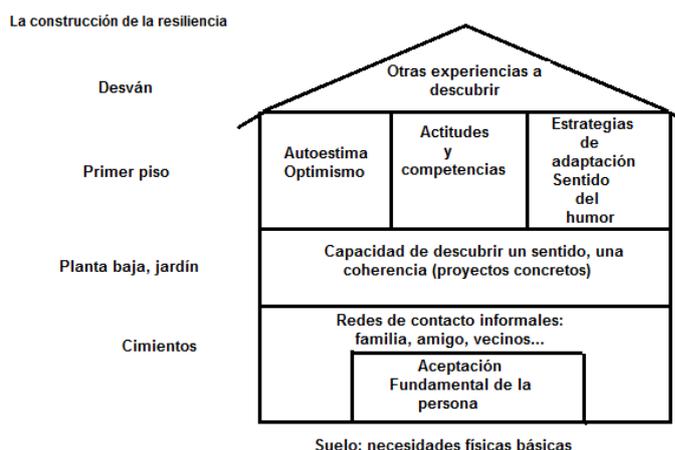


Figura 1: Adaptada de Vanistendael y Lecomte (2002)

En la casita de la resiliencia cada bloque simboliza un campo de intervención para los que desean construir, mantener o restablecer la resiliencia en su vida. En la imagen se puede observar que los cimientos están conformados por las redes de contacto informales como son: la familia, amigos, vecinos quienes pueden brindar aquellas las necesidades físicas y básicas para sentir aceptación y amor. Una de las cosas a considerar para la construcción de una casa son los cimientos, ya que permitirá que todo lo que se construya encima pueda estar firme y seguro, por lo tanto en el contexto donde exista el apoyo social, la cooperación, el entretenimiento y la participación colectiva, el individuo descubrirá un sentido de la vida, creando y fijando metas de proyectos realistas para su

futuro, de esta manera logrará apreciar plenamente su existencia, logrando sembrar el desarrollo de la resiliencia.

Seguidamente, pasando al primer piso de la “casita”, donde encontramos tres habitaciones, que son representados por la autoestima, las competencias y aptitudes, el humor y entre otras estrategias de adaptación, estas se encuentran conectadas ya que son las aptitudes que competen el lado cognitivo del individuo, de modo profesional y de supervivencia por ello puede expresar sus emociones y sentimientos, asimismo la autoestima ayuda a sentirse a gusto con su persona sintiéndose reforzados por el trato de las su alrededor, no sintiéndose bloqueados por los obstáculos que considera insuperables. Además, el humor es fundamental en las relaciones humanas ya que este construye vínculos, conexiones inesperadas, sin humor todo sería rutinario sin sentido. Por ultimo encontramos en el desván de la casita de la resiliencia, la apertura a nuevas experiencias que facilitan la adaptación y por ende el cambio de actitudes frente a los nuevos retos y adversidades.

4.2.4.2. Modelo del desarrollo psicosocial de Grotberg

Grotberg (2005, citado por Bolaños y Jara, 2016) basado en la teoría del desarrollo de Erikson, considera que la resiliencia es responsabilidad de todos los adultos, ya que son ellos los que cuidan y protegen a los niños y adolescentes, a través del afecto, confianza e independencia. Asimismo, categoriza 4 fuentes de las cuales los niños forman factores de resiliencia, donde se expresan diciendo: “Yo tengo” el cual se refiere a su entorno social, “yo soy” y “yo estoy” hablan de las fortalezas intrapsíquicas y

condiciones personales, y el “yo puedo” revela las habilidades en las relaciones con su entorno.

- Yo tengo, se relaciona con el apoyo de aquellas personas con las que el niño puedo confiar en los momentos de adversidad, enfermedad, necesidad de un consejo, buscando obtener un cariño incondicional, además estas son personas significativas que ayudaran al individuo tanto con el ejemplo mismo como guiándolos por los caminos adecuados de la vida y así hacer de estos, personas correctas y autónomas.
- Yo soy, se refiere a la fortaleza intrapsíquica, dónde el niño logra sentir que es merecedor del aprecio y cariño otorgado, sintiéndose feliz cuando realiza actos buenos para las personas de su alrededor, mostrando afecto, respeto de sí mismo y a su prójimo.
- Yo estoy, del mismo modo relacionado con la fortaleza intrapsíquica, donde el adolescente está dispuesto a responsabilizarse con sus actos, asimismo confía en que todo saldrá bien.
- Yo puedo, son aquellas habilidades adquiridas además con la resolución de conflictos, donde el niño es capaz de hablar sobre las situaciones o cosas que le asustan e inquietan, de esta manera busca resolver los problemas, además se controla cuando tiene ganas de hacer algo inapropiado y espera el momento adecuado para hablar con alguien sobre lo que le ocurre, se relaciona muy bien socialmente lo que le permite encontrar alguien quien lo ayude cuando él lo necesita.

4.2.4.3. Modelo de desafío de Wolin y Wolin

El modelo del desafío de Wolin y Wolin enfoca al individuo cuando este se encuentra en riesgo, donde la desgracia o adversidad se convierte en desafío o capacidad de afronte, un escudo de resiliencia, que no permitirá a los factores negativos dañar a la persona si no por el contrario, rebotaran transformándolos de manera positiva logrando de este modo la superación, siendo estos apoyados por las características que posee cada persona. Wolin y Wolin (1993) identificaron algunos factores los cuales resultan ser protectores para el individuo, siendo estimulados, activados y fomentados al enfrentar situaciones de fatalidad, los cuales son:

- Introspección: Es el método por el cual el ser humano puede analizarse a sí mismo, observar y examinar su interior.
- Independencia: Se define como la capacidad de fijar límites entre uno mismo y el ambiente con problemas o con adversidad; manteniendo distancia emocional y física sin llegar al aislamiento.
- Capacidad de relacionarse: La habilidad para construir lazos e intimidad con otras personas, brindar afecto a otros.
- Iniciativa: El placer de exigirse y ponerse a prueba progresivamente en obras más severas. Es decir, es la capacidad de hacerse cargo de los problemas y de lograr un control sobre ellos.
- Humor: Es la capacidad de encontrar lo cómico en la propia adversidad.
- Creatividad: Es la capacidad de crear orden, belleza a partir de la tragedia.

- Moralidad: Resultado de extender el deseo personal de bienestar a toda las personas y la capacidad de compromiso con los valores y de discriminar entre lo bueno y lo malo.

4.2.4.4. *Modelo bifactorial de Wagnild y Young (2002).*

Wagnild y Young (1993) refirieron que la resiliencia es una característica positiva de la personalidad, la cual permite resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese a ello hacer las cosas correctas. Además, puede entenderse como la capacidad de una persona, de que a pesar de las condiciones adversas de la vida y las frustraciones que atraviesa, las puede superar y salir de ellas fortalecido e incluso transformado. Para los fines de esta investigación se utilizará el instrumento que mide resiliencia, creada por Wagnild y Young (2002). A partir del modelo teórico factorial de Wagnild y Young (1993), se describe a continuación las 5 dimensiones emergentes de la combinación de los factores propuestos:

- Sentirse bien solo: Refiere al significado de libertad, de sentirse únicos e importantes, además Segura y Arcas (2010) demuestran que el ser humano es creado para relacionarse en el medio donde habita, creando la necesidad de unidad, más no, de separación; sin embargo, la soledad también aporta características positivas que modifican la estructura mental del ser humano otorgando un tiempo de meditación para descubrirse en sí mismo.
- Confianza en sí mismo: Se refiere a la habilidad para creer en sí mismo y en sus capacidades, también es considerada como la habilidad de

depender de uno mismo y reconocer sus propias fuerzas y limitaciones, esta dimensión está compuesta por 7 ítems (6, 9, 10, 13, 17, 18, 24) Wagner y Young (1993).

- **Satisfacción Personal:** Menciona la comprensión del significado de la vida y cómo se contribuye esta. Aquel sentimiento de estar completamente a gusto y gozoso con lo que se ha logrado por nosotros sí mismos. Este término se relaciona también con la calidad de vida que práctica y el trabajo individual que realiza acorde a sus aspiraciones, deseos y necesidades alcanzadas además del ambiente y su bienestar social; por lo tanto, si existe armonía entre la influencia positiva y la satisfacción con los objetivos que se proponen en su medio social se está hablando de satisfacción personal (Clemente, Molero y González, 2000). Integrado por 17 ítems que indican: autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia.
- **Ecuanimidad:** Según Wagnild y Young (2002), este término revela una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, hace mención a tomar las cosas tranquilamente y adecuadamente, moderando las actitudes ante la adversidad. De la misma manera Kelsang (1999) es “el factor mental cuya función es mantener la mente primaria libre del hundimiento y la excitación mental” (p.76). Bisquerra y Pérez (2007) mencionan que para tomar decisiones es fundamental estar en calma, regular las propias emociones para identificar las situaciones que requieren solución y tomar las riendas sobre ello.

- Perseverancia: Persistencia ante la adversidad o el desaliento, tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina.

4.3 La adolescencia

4.3.1 Definiciones de adolescencia.

El Diccionario de la RAE (2015) define la adolescencia como una etapa en el desarrollo del individuo que inicia desde la pubertad hasta el desarrollo completo de su cuerpo.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), la define cronológicamente entre los 10 y 19 años, dividiéndola en dos fases, la adolescencia temprana de 10 a 14 años y la adolescencia tardía de 15 a 19 años. En cada fase presentan cambios tanto en el área fisiológicos que involucra el desarrollo y funcionamiento de sus órganos sexuales (hormonas), cambios en la estructura de su cuerpo y tienden a modificar su personalidad y su perfil psicológico.

Así mismo, la UNICEF (2007) afirma que en esta fase del desarrollo es donde el adolescente asume en mayor grado su independencia y su responsabilidad. Esta etapa es considerada importante, ya que la juventud va en busca de su identidad y, por ende, ellos muestran sus habilidades, destrezas, valores que fueron adquiriendo en el hogar durante su primera infancia, manifestándolo a través de la conducta, y siendo estos, aceptados de manera asertiva y apoyados por los adultos, se contribuye a una realización plena de su identidad tanto para la sociedad como para su

familia, contribuyendo de manera positiva a una mejora en la conducta social.

Pérez y Navarro (2011) refieren que la adolescencia vive influenciada por su entorno, considerándola es la actualidad como un fenómeno social.

Por lo antes mencionado se puede concluir, que la adolescencia es una etapa vulnerable en el desarrollo de la persona, donde va en busca de su identidad y aceptación por medio de su entorno familiar y social, como lo afirma Fierro (1995). Este explica que la adolescencia constituye un periodo y un proceso:

- a) De activa desconstrucción de un pasado personal;
- b) De proyecto y construcción del futuro a partir de un enorme potencial.

4.3.2 Características de los adolescentes

Una de las características importantes en esta etapa es la de generar mayor conflicto entre padres e hijos ya que este primero desconociendo las actividades de sus adolescentes y sintiendo que su capacidad de dirigir disminuye desean controlar de una manera imponente la disciplina en el hogar generando así muchas discrepancias entre ambos (Anderson, Hetherington y Clingempeel, 1989).

Por otro lado, Peña (1998) afirma que en este periodo el adolescente se encuentra frente a riesgos propio de su comportamiento, estos pueden ser pandillajes, violencias, embarazos no deseados, deserción escolar, etc. Poniendo así en riesgo el desarrollo positivo que la etapa considera y estas

son, auto aceptación de la imagen corporal, proceso de independencia y autonomía, establecimiento de la identidad, desarrollo del sistema de valores, entre otros, aunque en cierta forma la madurez precoz frente a estos riesgos asumidos contribuye a la responsabilidad, hay que tener en cuenta que puede afectar de alguna manera el equilibrio en el desarrollo personal e involucrar la salud, proyectos de vida y adaptación frente al medio social.

4.3.3 Fases de la adolescencia

Las fases a considerar según Casas y Ceñal (2005) son las siguientes:

La adolescencia inicial, comprendida desde los 11 hasta los 13 años, es aquí donde se ve la curiosidad frente los cambios físicos, seguido por su auto aceptación frente a la apariencia física, por cambios hormonales, fisiológicos y morfológicos diferentes entre hombre y mujeres las cuales influyen de manera psicológica consolidando así su autoestima. En cuanto a su pensamiento es aún concreto, dado a las constantes observaciones éstos muestran todavía las actitudes propias de este pensamiento.

Adolescencia media, considerada desde los 14 hasta los 16 años, en esta fase ya ha finalizado el crecimiento y la maduración sexual, despertando en ellos diversas sensaciones respecto a esta índole; el pensamiento abstracto se va mostrando de manera permanente no dejando aun el pensamiento concreto mostrándose frente a situaciones de estrés, en esta fase el adolescente muestra actitudes de autosuficiencia, deseando su autonomía emocional para marcar su independencia y desear afrontar sus

propios retos, entendiendo que en esta etapa el adolescente aún necesita depender de sus padres. Pero es allí cuando éstos al mostrar una actitud hostil y con el exceso de control ocasionan entre ellos ciertos conflictos generando en el adolescente la búsqueda de sus pares para relacionarse con ellos y con otras personas ajenas a su familia.

Adolescencia tardía, abarca entre los 17 y 21 años, se espera que el adolescente ya haya madurado física y psicológicamente ya que su pensamiento abstracto alcanzó establecerse de manera sólida. En esta etapa el adolescente ve de manera real el futuro y con ello las consecuencias de sus acciones. Puede darse también ciertas crisis ya que el adolescente a esta edad siente las exigencias del mundo adulto, enfrentando además con situaciones ajenas a su voluntad tal como la separación de uno de sus padres, la presión social, violencia familiar, sumado a esto sus propios cambios físicos y emocionales buscando refugio y aceptación en sus amigos como fuente de apoyo.

5. Marco conceptual

5.1 Clima social familiar

Es la apreciación de las características socio ambiental de la familia, en función de las relaciones interpersonales de los miembros (Moos y Trickett, 1984).

5.1.1 Relaciones interpersonales familiares. Es la libre expresión dentro de la familia e interacción entre sus miembros.

5.1.1.1 Cohesión. Se refiere al grado de apoyo entre los miembros de la familia

5.1.1.2 Expresividad. Es el grado en que se permite expresar sus emociones con libertad.

5.1.1.3 Conflicto. Expresión de cólera, agresividad y conflicto entre los miembros.

5.1.2 Desarrollo personal.

Es la importancia que tienen ciertos procesos dentro de la familia tales como la independencia y la competitividad, que pueden ser fomentados, o no, por la vida en común.

5.1.2.1 Autonomía. Es la seguridad en sí mismo y toma de decisiones por cuenta propia.

5.1.2.2 Actuación. Es el grado en que las actividades (escuela o trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competencia

5.1.2.3 Intelectual-cultural. Es el grado de interés en las actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales.

5.1.2.4 Social-recreativo

Mide el grado de participación en las actividades recreativas.

5.1.2.5 Moralidad-Religiosidad

Definida por la importancia que se le da en el ambiente familiar a las prácticas y valores de tipo ético-religioso.

5.1.3 Estabilidad

Evalúa la estructura y la organización de la familia sobre el grado de control que unos miembros ejercen sobre otros.

5.1.3.1 Organización. Evalúa la importancia que se da a la distribución y planificación de las actividades y responsabilidades de la familia.

5.1.3.2 Control. Es el grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

5.2. Resiliencia

Es una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación (Wagnild y Young, 1993)

5.2.1 Sentirse bien solo

Se refiere al significado de libertad, de sentirse únicos e importantes

5.2.2 Confianza en sí mismo

Se refiere a la habilidad para creer en sí mismo y en sus capacidades

5.2.3 Satisfacción Personal

Menciona la comprensión del significado de la vida y cómo se contribuye esta.

5.2.4 Ecuanimidad

Es el factor mental cuya función es mantener la mente primaria libre del hundimiento y la excitación mental

5.2.5 Perseverancia

Es la persistencia ante la adversidad o el desaliento, tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

1. Tipo de estudio

El tipo de estudio es de alcance descriptivo, correlacional, puesto que se pretende determinar el grado de dependencia o independencia entre las dos variables de estudio, clima social familiar y resiliencia. (Hernández, Fernández y Baptista, 2006)

2. Diseño de investigación

El diseño de la investigación es no experimental y de corte transversal, puesto que no se han manipulado las variables de estudio y se recolectó la información en un determinado momento.

3. Definición de la población

La población está compuesta por 408 alumnos. Sin embargo, al revisar los instrumentos contestados por los participantes se tuvo que retirar de la base de datos 14 casos ya que los instrumentos no habían sido contestados correctamente, quedando una población de 394 participantes.

Los 394 estudiantes que oscilan entre las edades de 13 a 19 años de edad, de ambos sexos, cuyos años académicos comprenden de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de las siguientes Instituciones Educativas: I.E. Adventista Las Américas - Tumbes, I.E Adventista Piura –

Piura, I.E. Adventista Sullana - Sullana, I.E. “Adventista Bagua” – Bagua, I.E. “Esteban López Serván” – Jaén, I.E. “Adventista Pimentel” – Chiclayo. Instituciones pertenecientes a la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte. Los detalles de la población total son como sigue:

Tabla 4.

Instituciones que pertenecen a la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte.

INSTITUCIONES						
Grado	I.E. “Las Américas” Tumbes	I.E. “Adventista Piura” Piura	I.E. “Adventista Sullana” Sullana	I.E. “Adventista Bagua” Bagua	I.E. “Esteban López Serván” Jaén	I.E. “Adventista Pimentel” Chiclayo
3° de Sec.	21	24	16	16	13	30
4° de Sec.	21	16	19	15	18	40
5° de Sec.	24	22	16	15	29	39
Total	66	62	51	46	60	109
Total General	394					

a) Criterios de inclusión.

- Estudiantes que pertenezcan a la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte.
- Estudiantes de ambos sexos (masculino y femenino).
- Estudiantes cuyas edades oscilan entre 13 a 19 años de edad.
- Estudiantes matriculados en el nivel secundario en el año 2017

b) Criterios de exclusión.

- Estudiantes que no pertenezcan a la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte.
- Estudiantes que sean menores de 13 años y mayores de 19 años.
- Estudiantes que no estén cursando el nivel secundario

- Estudiantes que presenten alguna deficiencia intelectual.

4. Técnica de recolección de datos.

Las técnicas utilizadas son las pruebas psicométricas.

5. Plan de tratamiento de datos

En esta investigación, la recolección de datos se realizó aplicando los siguientes instrumentos: Escala de Clima social Familiar de Moos y Trickett (1984) y la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993), los cuales están diseñados para aplicarse de 20 a 30 minutos aproximadamente en una sola sesión. La aplicación de los instrumentos de medición de las variables se realizará en los colegios de la Asociación Educativa Adventista Peruana del norte, por la facilidad de acceso y naturaleza de la población. Asimismo, se procedió a solicitar el permiso correspondiente a los directores encargados de cada colegio que conforma la Asociación. Para seleccionar los participantes se tuvo en cuenta aquellos estudiantes que cumplan con los criterios de inclusión. Con ello se cuenta con una población total de 394 estudiantes.

6. Técnica de recolección de datos

Se recolectó los datos mediante la técnica de la encuesta (test) y análisis de los registros de notas.

7. Instrumentos para la recolección de datos

A continuación, se presenta los instrumentos y técnicas utilizadas.

7.1 Escala de Clima social Familiar FES de Moos.

La escala de Clima Social Familiar fue creada en el año 1984, su versión original fue escrita en inglés por R. Moos y B. Moos en 1981 (Moos & Moos, 2009). En 1993 fue adaptada por Cesar Ruiz Alva y Eva Guerra Turín en Lima, Perú. Las normas de aplicación de este instrumento incluyen la posibilidad de ser respondido por adolescentes, siendo su aplicación individual o colectiva. Para la estandarización en Lima, usando el método de consistencia interna, los coeficientes de fiabilidad van de 0.88 a 0.91 con una media de 0.89 para el examen individual, siendo las áreas Cohesión, Intelectual-cultural, expresión y autonomía, las más altas para una muestra de 139 jóvenes con edad promedio de 17 años. En el test-retest con 2 meses de lapso los coeficientes eran de 0.86 en promedio (variando de 3 a 6 puntos). Se probó la validez de la prueba, correlacionándola con la prueba Bell, específicamente el área de Ajuste en el Hogar y con el TAMAI, el área familiar (Ruiz & Guerra, 1993).

Esta escala considera las características socio-ambientales de todo tipo de familias, evalúa y describe las relaciones interpersonales entre los miembros, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica familiar, la escala consta de 90 ítems agrupados en 10 sub escalas que definen tres dimensiones fundamentales (Ruiz & Guerra, 1993).

La primera dimensión denominada relaciones interpersonales familiares, evalúa el grado de comunicación y de interacción de los miembros; está integrada por tres sub-escalas: cohesión, expresividad y conflicto. La segunda es la dimensión de desarrollo personal, la cual mide el grado de importancia que tienen los procesos de desarrollo personal; esta dimensión comprende las sub escalas de: autonomía, actuación, intelectual - cultural, social- recreativa y moralidad – religiosidad y la tercera es la dimensión de estabilidad, que proporciona información sobre la estructura, organización de la familia y el grado de control que normalmente ejercen unos miembros sobre otros. La forman dos sub escalas: organización y control (Ruiz & Guerra, 1993).

Para la corrección del FES, se coloca la plantilla sobre la hoja de respuestas y se cuenta de manera horizontal los verdaderos y falsos, cada coincidencia vale un punto, siendo las puntuaciones máximas 9 en cada una de las 10 sub escalas, estas se anotan en la casilla de puntuación directa (PD), luego estas se agrupan según las dimensiones que corresponden. Para la obtención del puntaje de la agrupación de dimensiones “relaciones interpersonales familiares”, se realizó una inversión de puntajes de la escala de conflicto, teniendo en cuenta que se trata de una escala inversa y que la prueba original considera las puntuaciones por separado sin tener en cuenta una calificación global ni una calificación por agrupación de las dimensiones originales, siendo este método ya utilizado anteriormente. Los puntajes de las dimensiones

agrupadas finalmente fueron sumados para obtener el puntaje global de la prueba.

7.2 Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993)

La Escala de Resiliencia creada por Wagnild y Young (1993) mide la resiliencia y la clasifica en niveles.

La Escala psicométrica está compuesta por 25 ítems de puntuación Likert de 7 puntos. Esto significa que el sujeto deberá elegir, por cada ítem, el grado de conformidad con cada uno, desde 1 (desacuerdo) hasta 7 (muy de acuerdo) puntos. La prueba puede ser administrada de manera individual o colectiva. Asimismo, se desarrolla en torno a 2 factores:

- FACTOR 1: (17 ítems) Competencia personal: autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia.
- FACTOR 2: (8 ítems) Aceptación de uno mismo y de la vida: adaptabilidad, flexibilidad, balance y perspectiva de vida estable.

Con estos 2 factores se representan 5 áreas de la resiliencia:

- Sentirse bien solo (3, 5, 19)
- Satisfacción personal (16, 21, 22, 25)
- Confianza en sí mismo (6, 9, 10, 13, 17, 18, 24)
- Ecuanimidad (7, 8, 11, 12)
- Perseverancia (1, 2, 4, 14, 15, 20, 23),

La Escala total presenta una elevada consistencia interna mediante el coeficiente Alfa de Cronbach ($\alpha = .906$). Las puntuaciones totales de la escala oscilan entre 25 y 175, donde puntuaciones superiores a 145

indican un nivel Alto, puntuaciones entre 126 y 145 indican un nivel Moderado y puntajes de 125 o menos indican un nivel Bajo (Wagnild, 2009). Los puntajes directos transformados a percentiles se interpretan de la siguiente manera: alta (90-99), media alta (75-89), media (50-74), media baja (25-49), baja (24 a menos). Los índices de confiabilidad de la escala global en la población estudiados son de 0.917; en cuanto a las dimensiones, satisfacción personal es 0.620, ecuanimidad es 0.521, sentirse bien solo es 0.602, confianza en sí mismo es 0.790 y perseverancia es 0.792, teniendo en cuenta que 0.5 como mínimo para investigaciones básicas (Guilford, 1954).

8. Técnica para el procesamiento y análisis de datos

Para el análisis de los datos obtenidos se utilizó el paquete estadístico para las ciencias sociales o SPSS por sus siglas en inglés (StatisticalPackageforthe Social Sciences), versión 20.0.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

1. Resultados

1.1 Análisis descriptivo de los datos

Como se aprecia en la tabla 5 la población en estudio estuvo constituida por 394 estudiantes que respondieron a ambos instrumentos. En dicha tabla, se muestra también el número de personas tanto de sexo masculino como femenino, siendo un total de 209 varones y 185 mujeres, lo que muestra que no hubo una diferencia marcada entre la cantidad de participantes de ambos sexos.

Tabla 5.

Características de la población según sexo de los estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017

	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	209	53,0
Femenino	185	47,0
Total	394	100,0

En la tabla 6 se puede apreciar que la edad promedio de las personas evaluadas es de aproximadamente 15 años de edad al momento del estudio.

Tabla 6.

Características de la población en estudio según edad de los estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017

	n	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Edad	394	13	19	15,01	,948

En la figura 2. Se muestra la cantidad de participantes según el grado de estudios, pudiéndose apreciar que los porcentajes son similares para los tres grados considerados en el presente estudio.

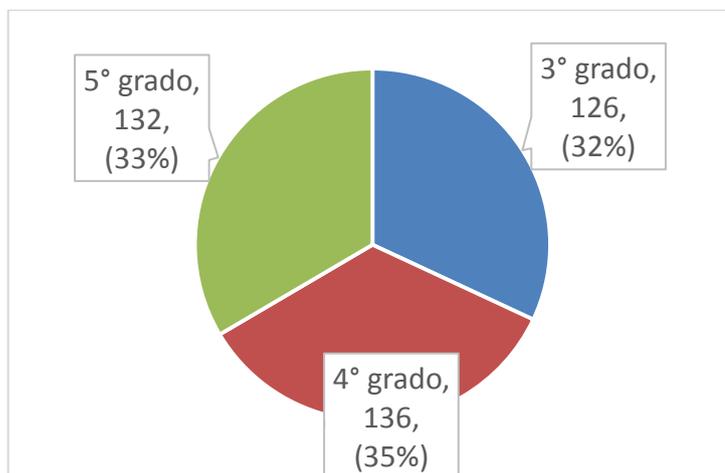


Figura 2. Grado de estudios de los estudiantes de 3º, 4º y 5º año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017.

En la figura 3 se muestra quién o quiénes se encargan del cuidado de cada uno de los estudiantes integrantes de la muestra de estudio, pudiéndose apreciar que 248 estudiantes, es decir, el mayor porcentaje (63 %) se encuentra bajo el cuidado de ambos padres, mientras que solamente 3 estudiantes (1%) se encuentran únicamente bajo el cuidado del padre

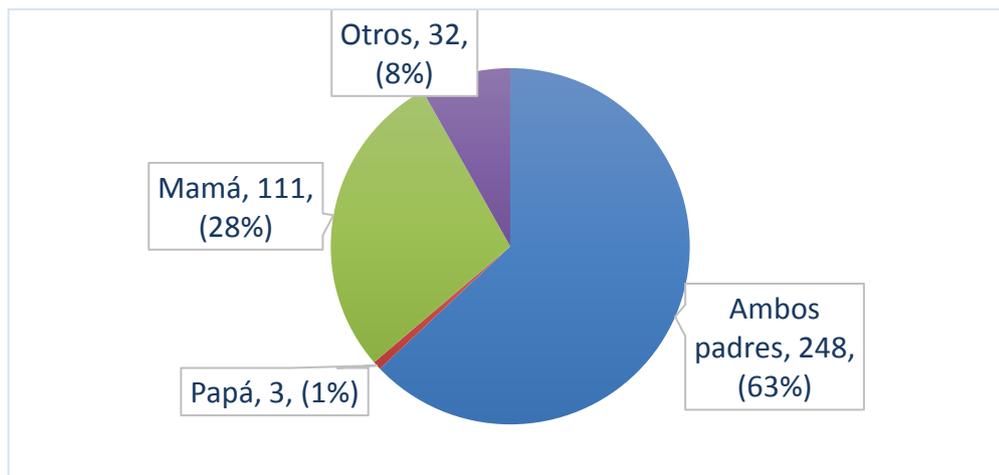


Figura 3. Características de la muestra en estudio en base a quién vive con cada uno de los estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017.

En la figura 4. Se puede apreciar que el mayor número de estudiantes (109) pertenecieron a la I.E.A. Pimentel de Chiclayo (27%) mientras que solamente 46 estudiantes (12%) pertenecieron a la I.E.A. Bagua de la ciudad de Bagua.

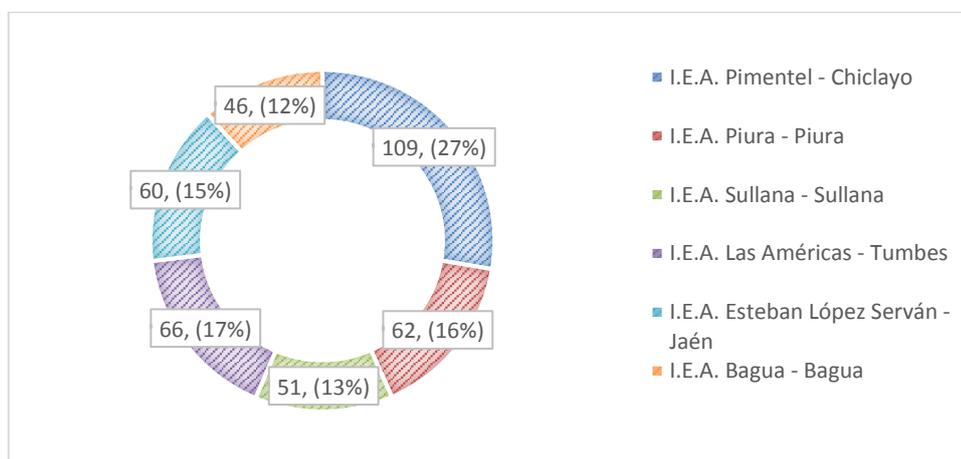


Figura 4. Características de la muestra en estudio de acuerdo a la institución educativa a la que pertenece cada uno de los estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017.

En la tabla 7. Se pueden apreciar los resultados de las variables medidas y sus dimensiones respectivas, se puede apreciar allí también el valor mínimo y el valor máximo registrados, así como el promedio aritmético y la dispersión explicada por medio de la desviación estándar.

Tabla 7.

Resultados de la medición de las variables en estudio considerando puntajes directos en estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Relaciones interpersonales familiares	3	26	17,62	4,272
Desarrollo personal	14	37	26,29	4,779
Mantenimiento del sistema (Estabilidad)	4	17	11,13	2,671
Clima Social Familiar	25	74	55,05	9,318
Satisfacción personal	6	28	22,32	3,815
Sentirse bien solo	6	21	16,56	3,047
Confianza en sí mismo	19	49	38,95	6,052
Ecuanimidad	9	28	21,11	3,804
Perseverancia	23	49	38,01	5,493
Resiliencia	77	175	136,96	17,837

1.2. Prueba de hipótesis: correlación de las variables de estudio

En la tabla 8 se puede apreciar que los puntajes directos de las subescalas de clima social familiar y las dimensiones de resiliencia no presentan distribución normal ($p < .01$) aunque el puntaje global de resiliencia ($p > .01$) si presenta distribución normal. El mencionado análisis de normalidad se realizó por medio de la prueba de Kolmogorov-Smirnov ($n > 50$).

Tabla 8

Pruebas de normalidad de las variables en estudio, en los estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Relaciones interpersonales familiares	,120	394	,000
Desarrollo personal	,067	394	,000
Mantenimiento del sistema (Estabilidad)	,130	394	,000
Clima Social Familiar	,082	394	,000
Satisfacción personal	,099	394	,000
Sentirse bien solo	,098	394	,000
Confianza en sí mismo	,067	394	,000
Ecuanimidad	,080	394	,000
Perseverancia	,058	394	,003
Resiliencia	,031	394	,200*

*. Esto es un límite inferior de la significación verdadera.

a. Corrección de significación de Lilliefors

La tabla 9. Presenta los resultados de la correlación entre los puntajes obtenidos para cada una de las dimensiones del clima social familiar, cada una de las dimensiones de la resiliencia y la puntuación de la escala completa de resiliencia, en base al coeficiente de correlación *rho* de Spearman, debido a que los datos no presentan distribución normal. Asimismo, se presentan el análisis individual de las correlaciones entre las variables componentes del clima social familiar y la resiliencia. En ella puede observarse las correlaciones descritas seguidamente.

Tabla 9.

Análisis de correlación entre las dimensiones del clima social familiar y el puntaje de la escala completa de resiliencia, en los estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017.

		Resiliencia	
Rho de Spearman	Relaciones	Coeficiente de correlación	,123[*]
	interpersonales	Sig. (bilateral)	,015
	familiares	n	394
	Desarrollo personal	Coeficiente de correlación	,211^{**}
		Sig. (bilateral)	,000
		n	394
	Mantenimiento del	Coeficiente de correlación	,072
	sistema (Estabilidad)	Sig. (bilateral)	,151
		n	394
	Clima Social Familiar	Coeficiente de correlación	,175^{**}
		Sig. (bilateral)	,000
		n	394

^{**}. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

^{*}. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (1 colas).

Respecto a las “relaciones interpersonales”, se puede apreciar que presentan una correlación significativa con la “resiliencia” ($r_s = .123$, $p < .05$). Asimismo, el “desarrollo personal” presenta una correlación altamente significativa con “resiliencia” ($r_s = .211$, $p < .01$). Así también la dimensión de

“Estabilidad” no presenta correlación con la resiliencia. Finalmente, se puede ver que la escala completa de “Clima social Familiar” presenta una correlación significativa con la “resiliencia” ($r_s = .175, p < .05$).

2. Discusión de resultados.

Al realizar el análisis de correlaciones, se obtuvieron correlaciones altamente significativas que permiten corroborar las hipótesis planteadas.

El clima social familiar demuestra estar correlacionado de forma significativa con la resiliencia ($r_s = .175, p < .05$). Esto implicaría que cuando los integrantes de la población en estudio muestran un mayor clima social familiar, entonces su resiliencia también será mayor. Estos resultados concuerdan con lo afirmado por Trujillo y Bravo (2013), donde encontraron una relación altamente significativa ($r = .228, p = .001$) entre el clima social familia y la resiliencia en estudiantes de una Institución Educativa Particular de Lima Norte. De igual forma, Bolaños y Jara (2016) también encontraron que existe relación altamente significativa entre clima social familiar y resiliencia ($r = 0.335, p < 0.01$), en estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación, indicando que las familias que son capaces de proporcionar un adecuado clima social familiar a los miembros de su sistema, también permiten el desarrollo de adecuados niveles de resiliencia.

La correlación significativa entre las relaciones interpersonales familiares y la resiliencia ($r_s = .123, p < .05$), indica que cuando las relaciones interpersonales familiares son mayores en los integrantes de la población

en estudio, entonces su resiliencia será también mayor. Se considera entonces que la correlación aquí encontrada corroboraría los resultados obtenidos por Quinde (2016) quien demostró que existe una correlación, entre la variable Dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y la variable Resiliencia, siendo esta de $r = 0,438$. En este sentido, Zavala (2001) señala que cuando los jóvenes perciben un ambiente agradable, con incentivo para la expresión de sus sentimientos y emociones, propicia la búsqueda de independencia y emancipación, con motivación hacia la responsabilidad, planificación de metas y logro de sus objetivos. Asimismo, Díaz y Paz (2013) consideran que cuando se da oportunidad a los miembros de la familia para compartir sus asuntos personales, suelen tener mayor valentía y perseverancia al enfrentar los problemas. Por lo tanto, al expresar lo que les preocupa, se liberan de la carga emocional, se sienten con mayor optimismo y ante dificultades no se rinden fácilmente, sino que saben que cuentan con una red de apoyo.

Los resultados de la correlación entre desarrollo personal y resiliencia ($r_s = .211, p < .01$) ponen de manifiesto que cuando los integrantes de la población en estudio presentan un mayor desarrollo personal a nivel familiar, entonces también será mayor su resiliencia. Esto concordaría con lo descrito por Bolaños y Jara (2016), quienes encontraron una relación significativa ($r = 0.313, p \leq 0,000$). Al respecto, Roque y Acle (2012) citado por Trujillo y Bravo (2013) afirman que las cadenas familiares que gozan de recursos positivos dentro de su ambiente de interacción, son capaces de desarrollar en sus miembros las habilidades necesarias que les permita interactuar con

otras personas y enfrentar al mismo tiempo ser capaces de enfrentar situaciones adversas sin frustrarse. En tal sentido, si el ambiente familiar incentiva a sus integrantes la toma de decisiones, la defensa de sus derechos y la libertad para expresar sus opiniones, permitirá que sus hijos puedan generar sentimientos de valía personal, lo cual los llevará a sentirse satisfechos consigo mismos (Moos y Trickett, 1974).

La estabilidad, no correlaciona con la resiliencia ($r_s = .072, p > .05$), lo que indicaría que en los integrantes de la población en estudio no se encuentra asociación entre ambas variables. Estos resultados son contrarios a lo obtenido por Bolaños y Jara (2016) quienes concluyen que la estabilidad familiar se relaciona significativamente con la resiliencia ($r = .191^{**} p < .000$). Al respecto, Moss (1984) considera que el clima social familiar es una percepción de cada miembro, que puede también estar influenciado por las relaciones interpersonales, escuela, comunidad, permitiéndole tener a estos como medios de protección. Esto es respaldado por Aguirre (2002) en un estudio sobre la resiliencia y factores asociados (factores protectores y de riesgo), de los cuales el 54% son factores protectores; donde el 32% considera a la comunidad y la escuela como los factores protectores más importantes para el desarrollo de la capacidad de resiliencia, y el 22 % considera a la familia. Esto se debe a que las poblaciones tienen contextos similares en los que se desarrollan, ya que en ambos los niveles económicos son limitados y las relaciones están caracterizadas por familias disfuncionales, donde la comunicación, la organización y el control de sus miembros no son las más adecuadas. Por lo tanto, esto confirma encuentra

coherencia con lo afirmado por Moss (1984) quien considera que el clima social familiar es una percepción de cada miembro, que puede también estar influenciado por relaciones con iguales, escuela, comunidad, permitiéndole tener a estos como medios de protección.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos en la presente investigación, que busca verificar la correlación existente entre el clima social familiar y la resiliencia en estudiantes del sexto grado de primaria de los estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017., se ha llegado a las siguientes conclusiones:

- Existe correlación significativa entre el clima social familiar y la resiliencia ($r_s = .175, p < .05$).
- Existe correlación significativa entre las relaciones interpersonales familiares y la resiliencia ($r_s = .123, p < .05$), lo cual indica que cuando las relaciones interpersonales familiares son mayores en los integrantes de la población en estudio, entonces su resiliencia será también mayor.
- Existe correlación altamente significativa entre desarrollo personal y resiliencia ($r_s = .211, p < .01$) la cual pone de manifiesto que cuando los integrantes de la muestra en estudio presentan un mayor desarrollo personal a nivel familiar, entonces también será mayor su resiliencia.
- No existe correlación entre la estabilidad y la resiliencia ($r_s = .072, p > .05$).

RECOMENDACIONES

- Se recomienda que en estudios posteriores se considere realizar la asociación el clima social familiar y otras variables relacionadas con el contexto de la enseñanza y el aprendizaje.
- Se considera realizar estudios donde el Clima Social Familiar sea analizado según las sub escalas, para tener un análisis más específico, sobre los factores involucrados en el desarrollo de la resiliencia
- Sería importante realizar una investigación semejante en instituciones no adventistas para hacer una comparación con los resultados obtenidos.
- Por último, se recomienda brindar información a las autoridades de la institución para desarrollar programas y talleres que ayuden a los adolescentes a desarrollar estrategias de afrontamiento más eficaces para el afronte de problemas y generar también un mejor rendimiento académico.

REFERENCIAS

- Aguirre, D. (2015). *Clima Social Familiar y la Agresividad en los Estudiantes de tercero, cuarto y quinto año nivel secundario de la institución educativa "Perú Canadá" – Tumbes, 2015*. (Tesis de licenciatura), Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote-Perú.
- Aguirre, M (2002). *Capacidad y factores asociados a la resiliencia, en adolescentes del C.E. Mariscal Andrés Bello*. (Tesis de Licenciatura), Universidad Nacional de San Marcos, Lima, Perú.
Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/salud/aguirre_ga/contenido.htm
- Ahern, N. (2006). Adolescent Resilience: An Evolutionary Concept Analysis. *Journal of Pediatric Nursing, 21*, 175-184.
- Alriksson-Schmidt, I., Wallander, J. y Biasini, F. (2007). Quality of life and resilience in adolescents with a mobility disability. *Journal of Pediatric Psychology, 32*, 370-379.
- Anderson, E.R., Hetherington, E.M., & Clingempeel, W. G. (1989). Transformation in family relations at puberty: Effects of family context. *Journal of Early Adolescence, 9*, 310-334.
- Atri, M y Cohen, J (1987). *Confiable y Validez del cuestionario de evaluación del sistema familiar*. (Tesis de Maestría). Universidad de las Américas, Lima, Perú.
- Avilés, J. M., & Elices, J. A. (2007). *Insebull. Instrumentos para la evaluación del bullying*. Madrid: Editorial CEPE.

- Barker, G. (1968). *Ecological psychology: concepts and methods for studying the environment of human behavior*. EE. UU: Stanford University Press.
- Bermudez, C., y Brik, E. (2010). *Terapia familiar sistémica. Aspectos teóricos y aplicación práctica*. Madrid: Síntesis.
- Bisquerra, R., y Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación* 12 (10), 61-82. Recuperado a partir de <http://www.ub.edu/grop/catala/wp-content/uploads/2014/03/Las-competencias-emocionales.pdf>
- Bolaños L, y Jara, J. (2016). *Clima social familiar y resiliencia en estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación – Tarapoto*. (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana Unión, Tarapoto.
- Bronfenbrenner, U. (1987). Contextos de crianza del niño. Problemas y prospectiva. *Infancia y Aprendizaje*, 29, 45-55
- Carbajal, A., Ingaroca, L., y Yupanqui, Z. (2012). Funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes de quinto año de Teología de la Universidad Peruana Unión. *Estrategias para el cumplimiento de la misión*, 9(1), 7-19. Recuperado a partir de http://revistascientificas.upeu.edu.pe/index.php/r_estrategias/article/view/271/279.
- Carrillo. L. (2009). *La familia, la autoestima y el fracaso escolar del adolescente*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada- Facultad de la Educación. Recuperado de:

[http:// digibug.ugr.es/bitstream/10481/2150/1/17811089.pdf](http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/2150/1/17811089.pdf)

Casas, J., y Ceñal, M. (2005). Desarrollo del adolescente. Aspectos físicos, psicológicos. *Pediatría Integral*, 9(1), 20-24.

Castañeda, P., Guevara, A., y Rodríguez, M. (2008). *Estudio de casos sobre factores resilientes en menores ubicados en hogares sustitutos*. (Tesis de licenciatura), Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Castro, G. y Morales, A. (2014). *Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013*. (Tesis de licenciatura), Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo Chiclayo, Perú.

CEPAL & UNICEF (2007). Maternidad adolescente en América Latina y el Caribe: Tendencias, problemas y desafíos. *Desafíos, Boletín de la infancia y adolescencia*, 4, 1-12.

Cerezo, F. (2001) Violencia y victimización entre escolares. El bullying: estrategias de identificación y elementos para la intervención a través del test BULL-S. *Revista de Investigación Psicoeducativa*, 4(2), 106-114. Recuperado de <http://stopbullyingnow.hrsa.gov/index.asp?area=main>.

Coddou, F. y Méndez, C. (2002). *La aventura de ser pareja*. Chile: Grijalbo.

Cyrułnik, B. (2001). *Los Patitos Feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Editorial Gedisa. Recuperado de <http://bibliotecaparalapersonaepimeleia.com/greenstone/collect/libros1/index/assoc/HASH01b1.dir/doc.pdf>

Clemente, A., Molero, R., y González, F. (2000). Estudio de la satisfacción personal según la edad de las personas. *Anales De Psicología*, 16(2), 189-198. Recuperado de http://www.um.es/analesps/v16/v16_2/08-16_2.pdf

Declaración Universal de Derechos Humanos (2008). Organización de las naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura. UNESCO. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0017/001790/179018m.pdf>

Díaz, M y Paz, L. (2013). *Relación entre el clima social familiar y el rendimiento académico en los estudiantes del cuarto año de secundaria sección "G" del colegio estatal "Mariscal Castilla" en Huancayo- 2013*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Alas Peruanas, Lima, Perú.

Doll, E. (1925). *Escala de madurez social de Vineland*. 1° Edición: Centroamérica.

Duque (2007) *Relación entre clima social familiar y la inteligencia emocional en los alumnos de 5to año de educación secundaria* (Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad César Vallejo, Trujillo).

Epstein, K (2001). *Modelo de funcionamiento familiar*. Estados Unidos: Editorial Bullent.

Estévez, E., Murgui, S., Moreno, D. y Musitu, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19(4), 108-113.

- Estrada, I (1986). *El ciclo vital de la familia a través del análisis de su nacimiento, reproducción y muerte*. México: Editorial Posada.
- Fergus, S. y Zimmerman, M. (2005). Adolescent resilience: A framework for understanding healthy development in the face of risk. *Annual Review of Public Health*, 26, 1- 26.
- Fernández de Haro, E. (1997). *Intervención psicoeducativa en las dificultades del desarrollo*. Barcelona: Ariel.
- Fiorentino M. (2008). La construcción de la resiliencia en el mejoramiento de la calidad de vida y la salud. *Suma psicológica*, 1, 97-99.
- Fierro, A. (1995). *Desarrollo social y de la personalidad en la adolescencia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2007). Recuperado de: http://www.unicef.org/spanish/sowc07/docs/sowc07_sp.pdf
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2011). Recuperado de: http://files.unicef.org/uruguay/spanish/libro_familia.pdf
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (2000). *Escalas de Afrontamiento para Adolescentes*. Madrid: TEA Ediciones.
- García, C. (2005). Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Liberabit*, 11(11), 63-74. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2750694>

- García, J., Euclides, V. P., Alcalde, C. R., Difante, G. dos S., Medeiros, S. (2014). Intake, grazing time and performance of steers supplemented in *Brachiaria decumbens* pastures during the dry season. *Semina: Ciências Agrarias*, 35 (4): 2094-2104.
- García, M., Rivera, S., Reyes, I. y Díaz-Loving, R. (2006). Construcción de una escala de funcionamiento familiar. *RIDEP*, 22(2), 91-110.
- Giddens, A. (1991). *Sociología*. Madrid: Alianza.
- Goldstein, A. (1980). Lista de Chequeo de Habilidades Sociales (LCHS).
- Goldstein, A., Sprafkin, R., y Gershaw, P. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Madrid: Alianza.
- González-Arratia L.F., N.I. y Valdez-Medina, J.L. (2005). Resiliencia en niños y niñas. Memorias del III Congreso Mexicano de Relaciones Personales. Acapulco, Gro., México.
- González, Valdez y Zavala (2008). Resiliencia en adolescentes mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13, 41-52
- Gough, E.K. (1971). The origin of the family. *Journal of Marriage and the Family*, 33, 760- 771.
- Grotberg, E. H. (1995). A guide to promoting resiliency in children: strengthening the human spirit. *Early Childhood Development: Practice and Reflections* 8. Recuperado de <http://www.bibalex.org/Search4Dev/files/283337/115519.pdf>
- Guerra, E. (1993). *Clima social familiar en adolescentes y su influencia en el rendimiento académico*. (Tesis de licenciatura). Universidad San Martín de Porres, Lima, Perú.

- Guilford, J. (1954). *Psychometric methods*. New York: McGraw-Hill.
- Recuperado a partir de <http://psycnet.apa.org/psycinfo/1955-00102-000>
- Guillén, M. (2005). *Adolescencia, una etapa fundamental*. Bogotá: Editores Ltda.
- Recuperado de: <http://www.procuraduria.gov.co/portal/media/file/descargas/publicaciones/ProteccionInfanciaio.pdf>
- Herna, T. (2008). *La familia, la autoestima y el fracaso escolar del adolescente*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional Mayor San Marcos, Lima). Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/salud/Herna_g_g/indice.htm
- Hernández, R., Fernández, C., & Batisita, M. (2006). *Metodología de la investigación*. España: McGrawHill.
- Huayto Y, y Leonardo R, (2016). *Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria del colegio Adventista Túpac Amaru, 2015*. (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima.
- Instituto Interamericano del Niño-IIN (2004). *La explotación sexual de niños, niñas y adolescentes en América Latina*, (2 ed.). Montevideo: Instituto Interamericano del Niño (Ed.).
- Kalawski, J., y Haz, A. (2003). Y... ¿Dónde está la Resiliencia? Una reflexión Conceptual. *Revista Interamericana de Psicología*, 365-372.
- Recuperado de

- <http://www.psicorip.org/Resumos/PerP/RIP/RIP036a0/RIP03726.pdf>
- Kaplan, H. (1999). *Toward an understanding of resilience: A critical review of definitions and models*. Nueva York: Plenum Publishers.
- Kelsang, G. (1999). *Una vida con significado, una muerte gozosa*. Madrid: Editorial Tharpa.
- Kemper, D. (2000). Psicología social. *Medica Panamericana*, 3(1).
Recuperado de
<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1695403300773991>
- Lévi-Strauss (1949). *Structures elementaires de la parente*. París: PUF
- Lila MS y Buelga S (2003). Familia y adolescencia: el diseño de un programa para la prevención de conductas de riesgo. *Encuentros en Psicología Social*, 1, 72-78.
- López, J. (2007). *Cuestionario de funcionamiento familiar*. Recuperado de:
<http://unionmexicanadelnorte.net/wpcontent/uploads/CUESTIONARIO-DE-FUNCIONAMIENTO-FAMILIAR.pdf>
- López, S., y Escudero, V. (2003). *Familia, evaluación e intervención 1*. Madrid: Editorial CCS.
- Luthar, S. y Cushing, G. (1999). "The construct of resilience: Implications for interventions and social policy". *Development and Psychopathology*, 26 (2), pp. 353–372.
- Maddaleno, M., Morello, P., & Infante-Espínola, F. (2003). Salud y desarrollo de adolescentes y jóvenes en Latinoamérica y El Caribe: desafíos para la próxima década. *Salud Pública de México*, 45, 132-139.

- Masten, A. y Gewirtz, A. (2006) *Resilience in development: The importance of early childhood*. Encyclopedia on early childhood development. Disponible en:
<http://www.enfant-encyclopedie.com/pages/PDF/MastenGewirtzANGxp.pdf>
- Milstein M. & Henderson N. (2003). *Resiliencia en la Escuela*. Argentina: Buenos Aires. Paidós SAICS.
- Minuchin, S. (1989). *Familias y Terapia Familiar*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Minuchin, S. (1999). *Familias y terapia familiar*. Barcelona España: Editorial Gedisa.
- Montt M, y Almonte C (2012) *Psicopatología Infantil y de la Adolescencia*. Chile. Segunda Edición. p.180
- Moos, R., y Trickett, E. (1974). *Manual de la escala del clima social familiar*. España: TEA.
- Moos, R. (1974). *Las escalas de Clima Social: Una Visión General*, Prensa Consultoría Psicólogos. Palo Alto: CA.
- Moos, R. y Trickett, E. (1984). *Manual de la escala del clima social familiar*. España: TEA.
- Moos, R. (1984). *Escala de clima social*. Madrid: TEA.
- Moos, R., y Moos, S. (2009). *Family Environment Scale Manual*. California: Mindgarden.
- Morales, L. (2010). "Clima social familiar de los internos del penal Cambio Puente del Distrito de Chimbote". *Departamento Académico de*

Metodología de la Investigación Universidad Católica los Ángeles de Chimbote, Perú.

Munist, M., Santos, H., Kotliarenco, M., Suárez, E., Infante, F. y Grotberg, E. (1998). Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. *Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud, Fundación W. K. Kellogg y Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI)*. Recuperado de <http://www.paho.org/spanish/hpp/hpf/adol/Resilman.pdf>

Muñoz, V y De Pedro, F. (2005). Educando para la resiliencia. *Revista Complutense de educación, 16, (1) ,107-124.*

Murueta, M. (2009). *Psicología de la familia en países latinos del siglo XXI*. México: Asociación Mexicana de Alternativas en Psicología, A.C.

Niño, J. y Suclupe, E. (2015). Relación entre clima social familiar y bullying en estudiantes del III – IV –v del nivel secundario en una i. e. en la ciudad de Chiclayo 2015. *Revista Paian, 2 (6), 253-265.*

Ochoa de Alda, I. (1995). *Enfoques en terapia familiar*. Barcelona: Editorial Herder.

Olivera, Eternod y López en García. (1999). Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 10, 1-10.*

ONU (2006). Violencia contra las niñas, niños y adolescentes: informe de la Secretaria Regional para el Estudio de América Latina, Cuba y República Dominicana en El Caribe. New York: Organización de las Naciones Unidas.

- Organización Mundial de la Salud (OMS, 2009). *La financiación de los sistemas de salud. El camino hacia la cobertura universal*. Recuperado de: http://www.who.int/whr/2010/10_summary_es.pdf
- Oros, L. (2009). El valor adaptativo de las emociones positivas. Una Mirada al funcionamiento Psicológico de los niños pobres. *Interamerican Journal of Psychology*. 43 (2), 288–296
- Ortigosa, J.M., Quiles, M.J. y Méndez, F. (2003). *Manual de Psicología de la Salud con niños, adolescentes y familiares*. Madrid: Pirámide
- Peña, E. (1998). Comportamientos de riesgo adolescente: una aproximación psicosocial. *Revista de Psicología de la PUCP*, 16(2), 265-293. Recuperado a partir de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/7379/7600>
- Pérez, N., y Navarro, I. (2011). *Psicología del desarrollo humano. Del nacimiento a la vejez*. España: Editorial Club Universitario.
- Pezúa, M. (2012). *Clima social familiar y su relación con la madurez social del Niño (a) de 6 a 9 años*. (Tesis maestría). Universidad Nacional Mayor San Marcos, Lima.
- Quinde, R. (2016). *Relación entre clima social familiar y resiliencia en los estudiantes del primer y segundo ciclo de la carrera profesional de psicología de la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote – Piura 2015*. (Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología). Universidad Católica los Ángeles de Chimbote –Piura. Recuperado de:

http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/717/C_LIMA_SOCIAL_FAMILIAR_QUINDE_SANCHEZ_KATERIN_RUTH.pdf?sequence=1

Quispe, V. y Vera, L. (2017). Diferencias en la resiliencia según factores sociodemográficos en estudiantes de 8 a 12 años de zonas marginales de los distritos de Cerro Colorado y Cayma – Arequipa. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa-Perú.

Ramírez, E. (2012). *Enfermería en el pasado y presente de la familia mexicana. Investigación en cronicidad y bienestar. Redalyc* 9(3), 57-63 Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665706320120003000_06

Real Academia Española. (2015). *Diccionario de la real academia española.*

Recuperado a partir de <http://dle.rae.es/?id=WA5onlw>

Rimari, L. (2008). La resiliencia. ¿Cómo forjar personas resilientes en nuestras escuelas? *Revista pedagógica del maestro peruano San Jerónimo*, 1(1), 1 – 14.

Rodríguez, A. (2009). Resiliencia. *Psicopedagogía*, 26(80), 291-302.

Recuperado de:

<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/psicoped/v26n80/v26n80a14.pdf>

Roque, M., y Acle, G. (2012). Resiliencia materna, funcionamiento familiar y discapacidad intelectual de los hijos en un contexto marginado:

- México. *Universitas Psychologica*, 12(3) ,811-820. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/1386/5803>.
- Rosales, B. (2015). *Dinámica familiar de un hogar reconstruido* (tesis de licenciatura), Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- Ruiz, C., & Guerra, E. (1993). Escala FES de Clima social en la familia. Lima.
- Rutter, M (2005). *La resiliencia: consideraciones conceptuales*. Lima. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pdf000179.pdf>
- Rutter, M. (1987). Psychosocial resilience and protective mechanisms. *American Journal Orthopsychiatry*, 57(3), 316-329.
- Saavedra, E. y Villalta, M. (2008). Estudio comparativo en resiliencia con sujetos discapacitados motores. *Revista Investigaciones en Educación*, 8 (1), 81-90.
- Saavedra, E., y Villalta, M. (2008). Medición de las características resilientes: un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años. *Liberabit*, 14(14), 32-40.
- Salazar, J. y Páucar, L. (2012). *El clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una institución educativa del Callao*. (Tesis de Maestría en educación), Universidad San Ignacio de Loyola, Perú.
- Santos, A. (2012). *El clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una institución educativa del Callao*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú.

- Sauceda, J.M. Y Maldonado, J.M. (2003). *La familia: su dinámica y tratamiento*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- Segura, M., y Arcas, M. (2010). *Relacionarnos bien*. Madrid: Editorial Narcea.
- Solis, C., y Vidal, A. (2006). Estilos y estrategias de afrontamiento en adolescentes. *Revista de Psiquiatría y salud mental Hermiliovaldizán*, 7(1), 33-39. Recuperado de: <http://www.hhv.gob.pe/revista/2006/3%20ESTILOS%20Y%20ESTRATEGIAS%20DE%20AFRONTAMIENTO.pdf>
- Tatiana, I. y Cortines, L. (2006). *La resiliencia como enfoque pedagógico: hacia una mirada transformadora del hacer docente*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Antioquía. Colombia. Recuperado de: <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/1630/1/CA0106.pdf>
- Tricket, E (1989). *Perspectiva psicológica social*. Madrid: Santillana.
- Trujillo, E. y Bravo, E. (2013). *Clima Social Familiar y Resiliencia en estudiantes de una Institución Educativa Particular de Lima Norte, 2013*. (Tesis inédita de Licenciatura). Universidad Peruana Unión – Lima.
- UNICEF, (2011). *La adolescencia una etapa fundamental*. Nueva York. Recuperado de <http://www.unicef.org/guatemala/spanish/adolescencia.pdf>.
- Uriarte, J. (2013). La perspectiva comunitaria de la resiliencia. *Psicología Política*, 47, 2013, 7-18. Recuperado de:

<https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N471.pdf>

Vanistendael, S., y Lecomte, J. (2002). *La felicidad es posible. Despertar en niños maltrados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Vera, J., Morales, K. y Vera, C. (2005). Relación del desarrollo cognoscitivo con el clima familiar y el estrés de la crianza. *Psicología USF*, 10(2). Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/pusf/v10n2/v10n2a07.pdf>

Vinaccia, S., Quiceno, J. M., & San Pedro, E. M. (2007). Resiliencia en adolescentes. *Revista colombiana de psicología*, 16, 139.

Wagnild, G. M., y Young, H. M. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), 165-178.

Wagnild, G., y Young, H. (2002). *Manual de la Escala de Resiliencia (ER)*. Recuperado a partir de <http://es.slideshare.net/ipsiasinstitutopsiquiatrico/39013071>
escaladeresilienciadewagnildyyoung

Walsh, F. (2004). *Resiliencia familiar: estrategias para su fortalecimiento*. Buenos Aires: Amorrortu.

White, (1959) *El Ministerio de Curación*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.

White (1884) *Mente, carácter y personalidad T I*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.

White (1917) *Hogar Cristiano*. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.

Werner, E. (1992). Protective factors and individual resilience. *Handbook of early childhood intervention*. New York: Cambridge University Press.

Williams, M. y Antequera, P. (1981). Pubertal timing and self-reported delinquency among male adolescents. *Journal of adolescence*, 22(11), 157-171. Recuperado de <http://www.revistaseden.org/files/9-CAP%209.pdf>

Wolin, S. J., y Wolin, S. (1993). *The resilient self: how survivors of troubled families rise above adversity*. New York: Villard Books. Recuperado a partir de http://trove.nla.gov.au/work/22300647?q&sort=holdings+desc&_=1455038418866&versionId=26924471+51230033

Zavala, G. (2001). *Clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to año de secundaria de los colegios nacionales del distrito del Rímac* (Tesis de bachiller). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima - Perú.

ANEXOS

ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR

(FES)

Edad: _____ Grado: _____

M	F
---	---

 Sexo:

Ambos padres	Papá	Mamá	Otros
-----------------	------	------	-------

 Vive con:

INSTRUCCIONES

A continuación, se preguntan una serie de frases. Los mismos que usted tiene que decir si le parecen verdaderos o falsos en relación con su familia. Si Ud. Cree que, respecto a su familia, la frase es verdadera o casi siempre verdadera marcará en la hoja de respuesta una (x) en el espacio correspondiente a la V (verdadero) si cree que es falsa o casi siempre falsa,

marcará una (x) en el espacio correspondiente a la F (falsa). Si considera que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsos marque la respuesta que corresponda a la mayoría.

N°	ÍTEMS	RESPUES TA	
		V	F
1	En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.	V	F
2	Los miembros de mi familia guardan a menudo, sus sentimientos para sí mismos.	V	F
3	En nuestra familia peleamos mucho.	V	F
4	En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.	V	F
5	Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.	V	F
6	A menudo hablamos de temas políticos o sociales en familia.	V	F
7	Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.	V	F
8	Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia.	V	F
9	Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.	V	F
10	En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces	V	F
11	Muchas veces da la impresión de que en casos solo estamos "pasando el rato".	V	F
12	En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.	V	F
13	En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.	V	F
14	En mi familia nos esforzamos para mantener la independencia de cada uno.	V	F
15	Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.	V	F
16	Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc.)	V	F
17	Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.	V	F
18	En mi casa no rezamos en familia.	V	F
19	En mi familia somos muy ordenados y limpios.	V	F
20	En nuestra familia hay pocas normas que cumplir.	V	F
21	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.	V	F
22	En mi familia es difícil desahogarse sin molestar a todos.	V	F
23	En la casa a veces nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.	V	F
24	En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.	V	F
25	Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.	V	F
26	En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.	V	F
27	Alguno de mi familia practica habitualmente algún deporte.	V	F

28	A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, Santa Rosa de Lima, etc.	V	F
29	En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.	V	F
30	En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.	V	F
31	En mi familia estamos fuertemente unidos.	V	F
32	En mi casa comentamos nuestros problemas personales.	V	F
33	Los miembros de la familia, casi nunca expresamos nuestra cólera.	V	F
34	Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.	V	F
35	Nosotros aceptamos que haya competencia y "que gane el mejor".	V	F
36	Nos interesan poco las actividades culturales.	V	F
37	Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos.	V	F
38	No creemos en el cielo o en el infierno.	V	F
39	En mi familia la puntualidad es muy importante.	V	F
40	En la casa las cosas se hacen de una forma establecida.	V	F
41	Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.	V	F
42	En la casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.	V	F
43	Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.	V	F
44	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.	V	F
45	Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.	V	F
46	En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.	V	F
47	En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones.	V	F
48	Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.	V	F
49	En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.	V	F
50	En mi casa se dan mucha importancia a cumplir las normas.	V	F
51	Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.	V	F
52	En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.	V	F
53	En mi familia, a veces nos peleamos y nos vamos a las manos.	V	F
54	Generalmente, en mi familia cada persona solo confía en sí misma cuando surge un problema.	V	F
55	En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.	V	F
56	Alguno de nosotros toca algún instrumento musical.	V	F
57	Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera de trabajo o la escuela.	V	F
58	Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.	V	F

59	En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.	V	F
60	En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.	V	F
61	En mi familia hay poco espíritu de grupo.	V	F
62	En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.	V	F
63	Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.	V	F
64	Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros al defender sus propios derechos.	V	F
65	En nuestra familia a penas nos esforzamos para tener éxito.	V	F
66	Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca o leemos obras literarias.	V	F
67	Los miembros de la familia asistimos a veces asistimos a cursillos o clases particulares por afición o por interés.	V	F
68	En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.	V	F
69	En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.	V	F
70	En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiere.	V	F
71	Realmente nos llevamos bien unos con otros.	V	F
72	Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.	V	F
73	Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.	V	F
74	En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.	V	F
75	“Primero es el trabajo, luego es la diversión” es una norma en mi familia.	V	F
76	En mi casa ver la televisión es más importante que leer.	V	F
77	Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.	V	F
78	En mi casa, leer la biblia es algo importante.	V	F
79	En mi familia, el dinero se administra con mucho cuidado.	V	F
80	En mi casa las normas son muy rígidas y tienen que cumplirse.	V	F
81	En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.	V	F
82	En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontánea.	V	F
83	En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.	V	F
84	En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.	V	F
85	En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o estudio.	V	F
86	A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.	V	F

87	Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar algo.	V	F
88	En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.	V	F
89	En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.	V	F
90	En mi familia, uno no puede salirse con la suya.	V	F

COMPRUEBE SI HA CONTESTADO A TODAS LAS FRASES

ESCALA DE RESILIENCIA DE WAGNILD Y YOUNG

Instrucciones:

A continuación, se les presentará una serie de frases a las cuales usted responderá. No existen respuestas correctas ni incorrectas; estas tan solo nos permitirán conocer su opinión personal sobre sí mismo(a).

N°	Ítems	Totalmente de acuerdo	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy de desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
1.	Cuando planeo algo lo realizo.							
2.	Generalmente me las arreglo de una manera u otra.							
3.	Dependo más de mí mismo que de otras personas.							
4.	Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas.							
5.	Puedo estar solo si tengo que hacerlo.							
6.	Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida.							
7.	Usualmente veo las cosas a largo plazo.							
8.	Soy amigo de mí mismo (a).							
9.	Siento que puedo manejar vanas cosas al mismo tiempo.							
10.	Soy decidido (a)							
11.	Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo.							

12..	Tomo las cosas una por una.							
13.	Puedo enfrentar las dificultades porque las he experimentado anteriormente.							
14.	Tengo autodisciplina							
15.	Me mantengo interesado en los cosas							
16.	Por lo general, encuentro algo de qué reírme.							
17.	El creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles.							
18.	En una emergencia soy una persona en quien se puede confiar.							
19.	Generalmente puedo ver una situación de varias maneras.							
20.	Algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera.							
21.	Mi vida tiene significado.							
22.	No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada.							
23.	Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida.							

24.	Tengo la energía suficiente para hacer lo que debo hacer.							
25.	Acepto que hay personas a las que yo no les agrado.							

COMPRUEBE SI HA CONTESTADO A TODAS LAS FRASES

CARTA DE AUTORIZACIÓN

CARTA DE AUTORIZACIÓN

CONSTANCIA DE AUTORIZACIÓN DE LA ASOCIACIÓN

Chiclayo, 30 de mayo de 2017

Sr.
Mg. Leroy Chanducas Zárate.
Director de Educación de la Asociación Educativa Adventistas Peruana del Norte.

Apreciado Director:

Es grato dirigirme a usted para hacer llegar un cordial saludo y a la vez desearle las bendiciones de Dios en su responsabilidad y en las actividades que realiza.

El motivo de la presente es para hacer de su conocimiento que estoy realizando un proyecto de investigación titulado "Clima social familiar y Resiliencia en estudiantes de tercero, cuarto y quinto de secundaria de las Instituciones Educativas Adventistas de la ASEANORTE - Chiclayo" para optar el grado de Magister en Educación por la Universidad Peruana Unión, por tal motivo acudo a usted para solicitar el permiso o autorización para aplicar los instrumentos en los campos de la ASEANORTE, donde usted lidera, así mismo adjunto las encuestas que describe el protocolo de investigación del comité de ética para la evaluación respectiva.

Esta investigación es realizada por:

Apellidos y nombre	Institución	Rol	E-mail
Moya Lozano, María Elena	Universidad Peruana Unión	Estudiante de Posgrado	elena.moya1206@gmail.com

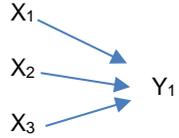
Conocedor del gran espíritu de colaboración con la educación e investigación, me despido seguro de contar con la aprobación

Cordialmente,


Lic. María Elena Moya Lozano.


Mg. Leroy A. Chanducas Zárate.

MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LAS VARIABLES

Título	Planteamiento del problema	Objetivos	Hipótesis	Tipo y diseño	Conceptos centrales
Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de 3°, 4° y 5° año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017	General ¿Qué relación existe entre el Clima social familiar y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017?	General Determinar si existe relación entre el Clima social familiar y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017	General Existe relación entre el Clima social familia y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017	Tipos Descriptivo, correlacional, transaccional o transversal Diseño 	Clima Social Familiar Relaciones interpersonales familiares Desarrollo personal Estabilidad Resiliencia Satisfacción personal Sentirse bien solo Confianza en sí mismo Ecuanimidad Perseverancia
	Específicos 1. ¿Qué relación existe entre las relaciones interpersonales familiares y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017? 2. ¿Qué relación existe entre el desarrollo personal y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017? 3. ¿Qué relación existe entre la estabilidad y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017?	Específicas 1. Determinar la relación entre las relaciones interpersonales familiares y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017 2. Determinar la relación entre el desarrollo personal y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017 3. Determinar la relación entre la estabilidad y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017	Específicas 1. Existe relación entre las relaciones interpersonales familiares y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista 2. Existe relación entre el desarrollo personal y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017 3. Existe relación entre la estabilidad y la resiliencia, en estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte, 2017		